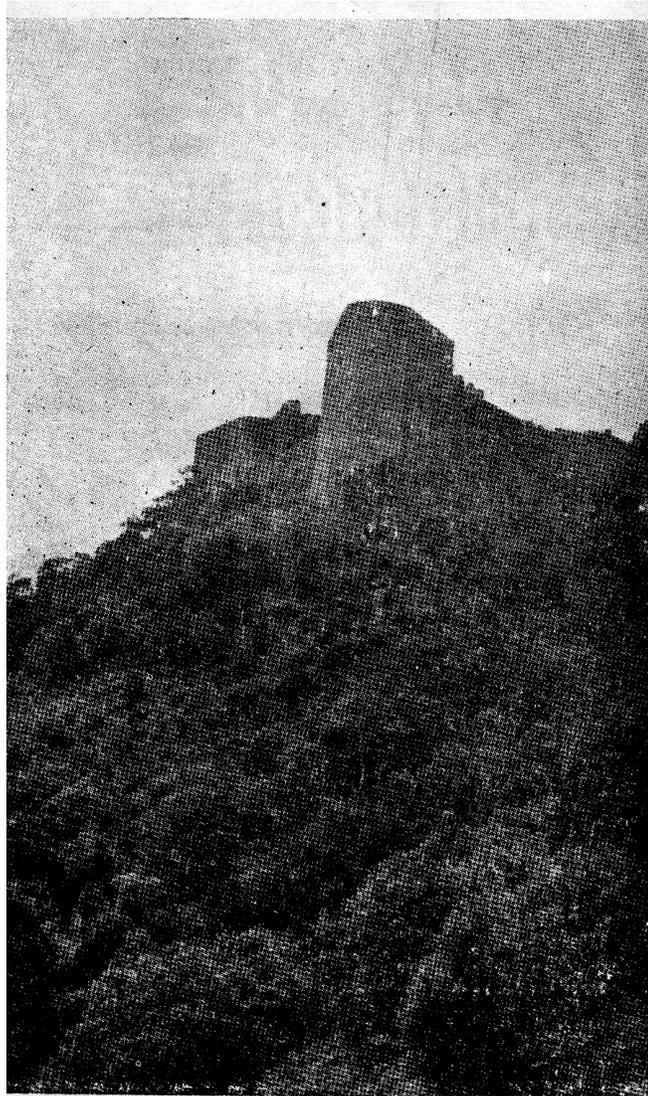


**Serge Raynaud de la Ferriere**

**Los  
Propósitos  
Psicológicos  
Tomo XXIII**

**Las Sociedades Secretas**



SIMBOLO DE PERDIDA GLORIA  
...la famosa ciudadela la Ferrière...

## PREAMBULO

*La fotografía que encabeza este libro, apareció en la revista "Rosacruz" de California (U.S.A.) de Noviembre de 1957, con la siguiente leyenda:*

### *SIMBOLO DE PERDIDA GLORIA*

*"Arriba se muestra la famosa ciudadela la Ferrière que siniestramente se destaca en la cúspide de una montaña casi inaccesible en la isla República de Haití. Construida por el Rey Henri Christophe (gobernante de 1811 a 1820), es una de las maravillas arquitectónicas del mundo. Sus enormes piedras fueron arrastradas cuesta arriba hasta lo alto de las colinas escarpadas, a través de una vegetación selvática. Al quedar terminada se abarrotó con millares de balas de cañón y cañones que aún existen cubiertos de moho. Se dice que miles de esclavos perdieron la vida en esta construcción.*

*El reinado de Christophe duró poco y la ciudadela nunca fue expuesta a un verdadero asalto."*

*Agradeciendo a esa casa americana de edición que rinde así honores a los descendientes de esa honorable familia ¿será preciso agregar algunos comentarios?*

*Sí, uno solo quizás. Es que justamente si nuestros Ancestros tenían la ambición de desplegar sus riquezas materiales, en nuestros días, nosotros pensamos mucho más en construir "ciudadelas" espirituales, "castillos fortificados" ...de la Cultura, la Ciencia, el Arte y en fin Templos de dimensiones Universales...*

*Numerosos castillos de la aristocrática familia de la Ferrière están en ruinas hoy en día, aun la Señorial Mansión del Antiguo Condado de la Ferrière en Francia, y no presentan más que, ay!, algunos pedazos de muros enteramente deteriorados, sobre tierras en las que no queda más que un Nombre antes que dominios con valor mercantil.*

*¿Qué quiere decir eso?*

*Simplemente que los Tiempos han cambiado y que si la “aristocracia” de la moneda es aún codiciada por algunos ambiciosos sin escrúpulos, de especulaciones poco confesables, no es menos cierto que la Nobleza de Corazón tiene mucho más valor. La verdadera Aristocracia es aquella del Espíritu, aquella que cada uno puede obtener únicamente por un blasón ganado no a fuerza de guerras, sino de luchas por el perfeccionamiento del individuo.*

*Si ciertos vestigios de vieja Gloria hacen aún la admiración de algunos, por nuestra parte nosotros intentamos unir a nuestra Causa a los partidarios de la supremacía espiritual. Después de todo, esas maravillas arquitectónicas... no son más que montones de piedras y preferimos, por nuestra parte, construcciones arquitectónicas de Almas, que son los valores arqueométricos Eternos, capaces de establecer el Reino de la Paz en el Mundo.*

*El gran guerrero que era sin embargo Napoleón decía: “Las más bellas batallas son aquellas ganadas sobre si mismo...”.*

*Así, pues, haciendo poco caso a esa pretendida “Gloria perdida” nosotros estamos orgullosos hoy de nuestros actos (o nuestros escritos), que han despertado el interés de millones de Seres que siguen ahora el Ideal trazado por el Fundador de la Gran Fraternidad Universal...*

*Serge Raynaud de la Ferrière*

## LAS SOCIEDADES SECRETAS

Las construcciones de castillos han costado siempre la vida a muchos seres humanos, quizás menos, por otra parte, que la construcción de esos grandes Templos de antaño. No citemos por ejemplo más que a las pirámides de Egipto donde perecieron millares de esclavos<sup>1</sup>. Es que ese género de edificaciones da testimonio no solamente de la riqueza del ordenador o propietario sino que hasta permitía al Señor atrincherarse en un dominio privado en el cual podía organizar su vida como bien le pareciera. Es inútil insistir sobre las orgías que han podido desenvolverse y sobre las torturas atroces infligidas a los enemigos, o aun sobre todas las muertes espantosas en el fondo de los calabozos, debidas a venganzas personales.

El Castillo de Tiffauges (en Vendea) es en ese aspecto, de triste memoria para los franceses; en efecto, era en ese lugar retirado que operaba Gilles de Rays a quien se duda a veces de llamar "Barba Azul"...

Gilles de Bretaña, Barón de Rays, fue Mariscal de Francia y aun preceptor de Juana de Arco, estaba entre los Señores más ricos de Europa y no tenía nada que envidiar a nadie. No obstante -¿es por desequilibrio mental, por deseo orgulloso del conocimiento mágico o para satisfacer a

---

1 Uno se imagina cuanto han podido costar en vidas humanas las 60 o 70 Pirámides que se encuentran en Egipto. Por otro lado, esa es quizás una de las primeras persecuciones contra los judíos, ya que fueron sobre todo ellos a quienes los Faraones emplearon como obreros en el trabajo obligatorio. Además, casi todos los egipcios han participado sin duda en ese trabajo, ya que estaba de uso que se reclutara así la mano de obra gratuita por un período de seis meses o un año. Pero, existen otras Obras de ese género un poco por todas partes en el mundo, en las cuales se rinde homenaje al Organizador, al Constructor, al Arquitecto o aun simplemente a aquel que dio la orden, perdiendo de vista toda la multitud de esos humildes trabajadores que en su mayoría no fueron ni siquiera pagados.

algunas organizaciones ocultas ?...- no por ello es menos cierto que él se daba a la más baja e infame criminalidad<sup>2</sup>.

Habiendo estudiado Alquimia con Sille, cura de St. Malo, se dio rápidamente cuenta de que sus conocimientos en brujería no eran suficientes para llegar a cosa alguna, así pues, buscó un alquimista digno de ese nombre y lo encontró hacia mediados del año 1438 en Florencia, en la persona del Sacerdote Francesco Prelati; este último había hecho serios estudios religiosos y recibido la tonsura del Obispo de Arezzo. Prelati se daba a la geomancia y conocía la alquimia por haber sido alumno del médico florentino Juan de Fontanel. En fin, el joven brujo de 24 años de edad fue a Tiffauges, donde iba a hacer de Gilles de Rays un criminal sádico.

Ante todo, es preciso impregnarse bien de la época: nos encontramos en el siglo XV y los pueblos viven en el terror de Satán.

Rolando Villeneuve escribe (en 1953): “El poder ejercido por Satán sobre el mundo es incuestionable y nadie querría ponerlo en duda, pero los teólogos continúan la disputa sobre las razones de su caída y la época en la cual se produjo, habiéndose contentado San Juan con decir en el “*Apocalipsis*”: “El Gran Dragón, la serpiente antigua llamada Diablo y Satán, que sedujo a todo el mundo, fue precipitado en tierra y sus ángeles fueron precipitados con él”. Para San Justino, Santa Irene, San Cipriano, Tertuliano, Lactancio, San Gregorio de Nyses, la caída de Satán sería debida a los celos; para Orígenes, San Jerónimo, San Ambrosio, San Hilario, San Agustín, Duns Scot, se debería al orgullo.

La existencia de Demonios fue afirmada en todos los tiempos por los más ilustres doctores de la Iglesia, el mismo Santo Tomás de Aquino escribía: “la fé católica quiere que los demonios sean algo, que ellos puedan dañar por sus operaciones e impedir la obra de la carne” (*Suma Teológica*, Quodlib. XI, art. 10).

Era pues normal que los hombres, ciertamente débiles, prefirieran aliarse con semejante monstruo humanamente presente, más bien que intentar combatirlo teniendo de antemano casi la certidumbre de ser vencidos.

---

<sup>2</sup> Se ignora aun hoy día las verdaderas razones de esos crímenes, se ha insistido inclusive en que algunas faltas se habrían cometido quizás para esconder intrigas políticas. (Las confesiones de toda clase de crímenes era cosa corriente, bajo los efectos de la tortura al inculpado).

Así el “pacto” (con el Diablo) era muy frecuente en el siglo XV. En la mayoría de los casos se trataba de firmar una cédula con la propia sangre y enrolarse en la vía del satanismo. A veces era necesario también prometer algunas ofrendas al *Poder del Infierno* (gallo, paloma, tórtola, etc.).

Después de algunas experiencias en el castillo de Tiffauges y en Bourgneuf-en-Rays, Prelati hizo prometer al Mariscal de Rays, el sacrificio de una mano, los ojos y el corazón de un niño. Desde ese instante, Gilles era un abominable criminal, condenable por todas las leyes y excomulgado en particular por la Fe católica, bajo aquello que el Papa Juan XXII había denunciado ya, en 1326, en su Bula *Super illius specula* “...aquellos que se alían con la muerte y hacen un pacto con el infierno, que hacen sacrificios a los demonios... recurren a los demonios para satisfacer a sus deseos depravados...”. Pero Prelati era aún más culpable, no solamente por enseñar la goecia a ese ilustre y triste sire-alumno, sino porque le procuraba también polvos protectores, “encantos”, etc. cayendo así bajo la sanción del 36to canon del Concilio de Laodicea que afirma que “los sacerdotes y los clérigos no deben ser ni encantadores, ni harán aquello que se llama amuletos, que son verdaderas almas y todos aquellos que los llevarán sobre sí serán echados de la Iglesia”<sup>3</sup>.

Las experiencias continuaron bajo la dirección de Prelati: aporte de objetos, apariciones de demonios, conversaciones con el Diablo, etc. El sacerdote había sido inclusive herido durante una de dichas operaciones mágicas.

Hubert Colleye, en “Historia del Diablo” (p. 97, Ch. Dessart, Bruselas, 1945) cita la opinión del Cardenal Lépicier quien, en “El Mundo Invisible”, admitió muy bien las operaciones que pueden producir los demonios, puesto que los ángeles, sin la cooperación de agentes intermediarios, pueden transferir cuerpos de un sitio a otro..., hacer entrar en colisión substancias pesadas..., suscitar temblores de tierra y levantamientos de aguas..., destruir edificios.

El Reverendo Padre de Tonquedec consagra un notable capítulo a Gilles y Prelati en su estudio sobre las “Enfermedades nerviosas o mentales

---

<sup>3</sup> Sorprende que la Iglesia de Roma estipule así su decreto, ya que desde el año 788, el culto de las reliquias y de las imágenes había sido instituido en el Dogma Católico, era fuertemente aconsejado pues el llevar “amuletos”, pero aquellos confeccionados por el Vaticano y no por otros... Por otra parte en 1478, el Papa Sixto IV condena el empleo de los “talismanes” pero autoriza los suyos y en su Bula Pontificia dice: “el contacto con esos medallones puede servir para la remisión de los pecados”.

y las manifestaciones diabólicas” (París 1938). El Abad Rousseau da una opinión materialista: “Nosotros pensamos que las retortas, los alambiques, los hornos no tenían la perfección de los empleados en nuestros laboratorios actuales; escapes de gas habrían producido desórdenes orgánicos, comienzos de asfixia, que el sabio, al recuperar sus sentidos, habría atribuido a Lucifer, fastidiado de ser molestado” (Guía del Turista, Tiffauges, 1939).

Los incidentes mágicos no se detuvieron solamente en algunas heridas del Sacerdote quien, si debe creérsele, habría sido abatido por el Diablo... La sangre debía correr en Tiffauges y no se sabrá jamás exactamente el número de niñitos que fueron sacrificados. En su “Historia de Francia”, Michelet da la cifra de ciento cuarenta (en la época del proceso, se estimaba el número en 800). En el segundo tomo de la “Gran Enciclopedia Ilustrada de las Ciencias Ocultas” el Dr. Jules Regnault escribe: “En el siglo XV, cuando se desarrolló el proceso del famoso Gilles de Laval, Señor de Retz del cual la tradición ha hecho Barba-Azul, se encontró en el castillo de Tiffauges los huesos de más de doscientas víctimas”. Por el contrario el Dr. Hernández y Salomón Reinach, afirman que no hubo jamás víctimas sino en la imaginación de los verdugos de Gilles.

La Historia nos enseña que en todos los tiempos y en todas partes tuvieron lugar así crímenes espantosos sea para la satisfacción de infames criminales sádicos y la realización de todas las perversiones sexuales, sea como sacrificio a pretendidos demonios. En ciertas épocas, esos odiosos atentados habían pasado entre las costumbres corrientes de su tiempo.

Mucho antes de que fuesen celebradas las demasiado famosas misas negras del Abad Guibourg -quien oficiaba sobre el cuerpo desnudo de su amante- Bodin (el autor de “Demonomanía”) cuenta que el 28 mayo 1574 a medianoche, durante el Oficio de las Tinieblas, Carlos IX asistía, en Vincennes (cerca de París), a una misa dicha por un sacerdote apóstata, durante el curso de la cual un joven judío fue degollado. Una vez cortada la cabeza, ésta fue colocada sobre la patena y obligada a predecir la muerte próxima del Rey. Numerosos testigos han testimoniado la veracidad del hecho y se sabe que el Rey en su delirio no cesaba de repetir: “alejad esa cabeza”.

Esos hechos son casi “clásicos” de la historia de la brujería y están relatados en todos los textos que tratan de la cuestión y aun por Rolando Villeneuve, en su artículo (Nº 22 de “Le Crapouillot” 1953) quien escribía también: “La Montespan no era la única en frecuentar a la envenenadora La Voisin y al siniestro Abad Guibourg, sodomita, brujo y degollador de niños”.

La Palatine escribe que la sodomía es “espantosa en París”, a la vez que sacerdotes indignos hacen sacrificios al demonio y le degüellan víctimas, como

los Abades Olivier, Tournet, Rebours, Mariette, Meignant, Gilles Davot confesor del marido de la Voisin, Bobie y Girard, sacerdotes de San Lorenzo y del Santo-Salvados, Dubous-quier, Despan, Lemperrier, etc.. Al siglo siguiente la situación no se ha modificado y las notas del Teniente de Policía de Bicetre hacen mención de religiosos comprometidos en asuntos de costumbres y en la celebración de oficios satánicos. Francisco Laire de 40 años, sacerdote de la diócesis de Bayeux, impío y escandaloso que hacia pactos con el diablo. Jean Francois du Rollet de 50 años, sacerdote que se ocupaba de invocaciones satánicas y a quien fue preciso poner en un cuarto aparte a causa de la corrupción de sus hábitos. Juan Antonio Poujard, recoleto apóstata, sedicioso, capaz de los más grandes crímenes, sodomita que es un verdadero monstruo de abominación y que habría menos inconveniente en ahogar que en dejar vivo... Jacques de Bret, eremita de Montmorency, libertino de malos hábitos que, a menudo, ha hecho que las cosas sagradas sirvan a sus abominaciones y desórdenes. Jacques Lemaire de 30 años, religioso que debería ser escondido para honor de la religión. El Marqués de Sade, pervertido sexual y condenado por sodomía en 1772, se interesaba más por el satanismo propiamente dicho y tal como se lo concebía en la Edad Media, que en las doctrinas ya profesadas en su tiempo por Cagliostro y Mesmer. Sus obras están llenas de Arzobispos y Jesuitas pederastas, de Sacerdotes desvergonzados quienes, tal como el prior Severino, pariente del Papa, son satanistas, necrófilos y a veces hasta antropófagos.

En "Allá" (París, 1875), J. K. Huysmans afirma que los capellanes de la misa negra del Canónigo Docre son sodomitas y que ellos debían serlo, pues su "sacrilégio canalla" substituía a "esa pureza de la infancia que quiere la Iglesia"...

Todo ello, nos hace pensar en otro religioso célebre sobrenombrado a menudo "el Monje lúbrico": Rasputín.

"Un desequilibrado trabajado turno a turno por sus deseos carnales y aspiraciones místicas, un ser capaz, después de noches de orgías, de tener semanas de éxtasis religioso" como dice P. Gilliard en "El Trágico Destino de Nicolás II".

Gregori Efimovitch Rasputín era hijo de un chalán-carretero del poblado siberiano de Pokrovskoie. Un día, encargado de llevar un novicio al convento de Verkhoturié, fueron atacados por una banda de lobos que Rasputín puso rápidamente en fuga por su poder hipnótico. Muy impresionado el estudiante de teología le inquirió y lo animó a permanecer algún tiempo en el convento en lugar de regresar a su pueblito. Su espíritu abierto y su facilidad de estudio hicieron la admiración de sus superiores que lo iniciaron rápidamente en los misterios, ya que el claustro de Verkhoturié abrigaba a los monjes de una sociedad secreta de la Iglesia Ortodoxa. La cofradía de los "Hombres de

Dios” se plegaba a las reglas exteriores de la creencia ortodoxa cristiana, pero debía su poder a su esoterismo. El monje Makari aconsejó a Rasputín dejar el monasterio, el Sabio afirmaba que Gregorio había sido escogido para enseñar, pero que para ello debía *errar* sobre la tierra y no reaparecer más que después de haber comprendido las palabras del Señor y estar dispuesto a repetirlas a los hombres.

R. Fulop-Miller (en “Rasputín y las mujeres”) parece haber comprendido muy bien el sentido profundo e iniciático del *Camino a recorrer (la Vía)*.

El escribe entre otras cosas: “Para ser capaz de recorrer el *camino interior* él tenía necesidad del *camino exterior*, del ‘peregrinaje’, de la ‘vida errante’, ya que la renovación del hombre por la ‘muerte mística’ no puede cumplirse para el campesino ruso de otra manera que *errando*: deja sus bienes, su patria, su casa y su familia, deja en fin todo aquello que lo ata al suelo. ‘Errar’ es una de las cosas más importantes del misticismo ruso; hombres de todas las edades abandonan un buen día sus campos y su casa, desapegándose de todo y parten hacia lo desconocido, ellos ‘mueren’ para sus próximos. Pierden sus nombres, botan sus antiguos vestidos, queman sus papeles y olvidan mujer e hijos: ellos van a “errar” (“ouitivé stransvo”). No escriben jamás, no dan noticias suyas a nadie durante años, ni sus familiares, ni sus amigos oyen hablar de ellos. Los errantes o peregrinos, en ruso ‘strannikis’, van de monasterio en monasterio, de pueblo en pueblo, echados por los gendarmes y aun por los Popes, pero recibidos por los campesinos que les dan hospitalidad en sus sótanos y les nutren; se les llama también ‘podpolniks’, es decir, hombres de los sótanos. Ellos no sólo recorren su itinerario preconcebido, Rusia y Siberia, sino que realizan también peregrinajes a los lugares santos como el Monte Athos, el Sinaí o Jerusalén”.

Hemos analizado ya en esta serie de Propósitos Psicológicos la cuestión de ese “peregrinaje” *interior y exterior* (lo menciona el Propósito Psicológico N° IV en particular). En la India, siete Santuarios se escalonan desde el sur del país hasta el Norte, en el Himalaya, como “Ruta Sagrada” tipo, ese recorrido es efectuado por los “Saddhus” (Hombres Santos) que al mismo tiempo desarrollan, cada vez, uno de los “chakras” (centros nervo-flúidicos de poder) que son, como ya lo sabemos, la equivalencia de 7 glándulas endocrinas principales, pero también los 7 grados iniciáticos de evolución tradicional.

Si bien los peregrinos hacen así el recorrido geográfico de ciudad santa en ciudad santa, los “Yoghis” se contentan con hacer el “trayecto” interiormente *iluminando* a fuero y medida los centros de fuerza (subida de “kundalini” a través de los “chakras”). Así como los 7 ríos sagrados que

parten del Transhimalaya (teniendo su fuente alrededor del Monte Kailas, cima espiritual del globo) van a arrojarse al mar, las vibraciones de los 7 “Chakras” vienen a agruparse en “Brahma-Rundra” (apertura hacia la Conciencia Universal) para reunirse a “Paramatma”.

Los laberintos no eran otra cosa que el símbolo de los peregrinajes y el enlozado de las iglesias es aún la representación emblemática para aquellos que no pueden trasladarse a Tierra-Santa. Esa figura iniciática es también empleada en los “mandalas”<sup>4</sup> lo cual permite vivir mentalmente los “peregrinajes”.

“Errar” es lo propio de los “Saddhus” de Oriente quienes raramente permanecen más de tres días en el mismo lugar, mientras que los strannikis de Rusia son análogos a los “sannyassis” de la India. Estos usan un vestido especial: la santa “guerrúa”<sup>5</sup>.

Una vez “Gurú”, el Sabio conserva a veces el uso de la guerrúa, pero en realidad no tiene ya necesidad de signo distintivo. El Gurú (textualmente: disipador de Tinieblas) es un Maestro, un Guía, un Iniciado que puede vivir como asceta, con disciplinas, o llevar una existencia aparentemente profana. Reside en un Monasterio, en un Santuario, en su Ashram<sup>6</sup> o bien se mezcla con la muchedumbre vulgar; estará errando o instalado cómodamente, en períodos de abstinencia o aprovechando de todos los bienes de la naturaleza. Todas las libertades le están permitidas porque conoce también todas las disciplinas y porque él puede a voluntad dominar, controlar y dirigir sus pensamientos y sus actos hacia tales o cuales cosas necesarias para la realización iniciática de una meta bien definida.

Dostoievski explica (en “Los Hermanos Karamazov”) que el staretz es un hombre que ampara vuestra alma y vuestra voluntad, haciéndolas suyas: escogiendo un staretz, usted renuncia a su voluntad y se da en completa obediencia, en pleno renunciamiento. El staretz es un asceta que vive, sea

---

4 Pieza de metal, de tejido o de papel, sobre la cual figuran signos y símbolos que bajo el efecto de la voluntad del operador produce fenómenos supranormales. Por su concentración sobre el objeto inerte, éste se convierte en viviente, y se mueve como todo un Universo en evolución.

5 El “sannyasa” es el estadio de abnegación completa, los únicos bienes son entonces la “lotha” o recipiente de metal y la “guerrúa” constituida por dos piezas de tejido, color ocre-rojo (azafrán), la una como esconde-sexo y la otra anudada alrededor del talle.

6 Colonia espiritual, lugar magnético donde vive un sabio, sea solitario, sea rodeado de sus discípulos. Aun si el Maestro está ausente la presencia de uno de sus discípulos da al lugar un carácter sagrado.

en un monasterio, sea en una cabaña en medio del bosque, es una especie de conductor de almas a quien se ha recurrido en los momentos de trastorno y sufrimiento.



El SAT GURU: Mahatma Chandra Bala,  
Caminando en su "Ashram",  
el autor en aspecto de "Sannyassi"  
(con su "lotha" y vestido de la Santa "guerrúa")

Rasputín será en primer lugar “stranniki”, después se convertirá en un auténtico “staretz”. El staretz en Rusia es casi el equivalente del Gurú entre los Hindúes.

Se sabrá en seguida toda la historia de ese monje demasiado célebre.

Profetizaba, curaba a los incurables y sobre todo encontró un gran éxito entre las mujeres, comprendidas las más grandes damas de la Corte Imperial de Rusia. Tantas cosas fueron escritas sobre ese “diablo sagrado” como algunos lo han llamado pero, como con Gilles de Rays, no se sabrá jamás exactamente si Rasputín fue verdaderamente un monje lúbrico saciando sus deseos carnales o si era verdaderamente un Maestro actuando por algunos métodos tántricos. Uno está tentado a creer asimismo que jugó un gran papel en la política y es evidente que en cierto momento fue el único consejero del Zar; también en eso se ignora qué meta pretendía ya que si ese antiguo mercader de caballos podía ser un ambicioso, podía ser igualmente miembro de alguna sociedad secreta con una misión bien definida. Sorprende entonces que pudiera tratarse de un charlatán. Por otra parte, en 1906, Gregorio se presentaba en la Academia de Teología de San Petersburgo donde fue recibido por el Obispo Hermógeno; discutió con el monje Iliodoro que era el más famoso predicador de la época y fue, en fin, amigo del Arquimandrita Theofano, confesor de la Zarina. Por otro lado, fueron ellos quienes presentaron a Rasputín al Comité Central de los “Verdaderos Rusos”.

Introducido en el Palacio Imperial, Gregorio le es presentado a la Zarina por su mismo confesor. Nieta de la Reina Victoria (pero alemana de nacimiento) la princesa Alix de Hesse se había convertido en la mujer del Zar Nicolás II de quien tuvo cuatro hijas (Olga, Tatiana, María y Anastasia) y he aquí que después de la gran alegría de tener al fin un heredero varón, la Zarina debía sufrir una espantosa y continúa angustia. Su hijo el Archiduque Alexis se encontraba atacado por la hemofilia<sup>7</sup>, que en la familia Hesse se transmitía de generación en generación por las mujeres a sus hijos varones.

---

7 La hemofilia es una enfermedad incurable de la sangre, que no se coagula; cualquier choque determina en el enfermo una hemorragia que no se detiene y acarrea la muerte. Esta enfermedad había causado ya la muerte del hermano de la Zarina, el Duque de Hesse y de su tío, el Duque Leopoldo. Sus sobrinos, los hijos del príncipe Enrique de Prusia y de la Princesa Irene (tercera hermana de Alejandra) sufrieron también desde la infancia.

En sus “Memorias”(p.89) el príncipe Michaguine-Skrydloff escribía: “Actualmente, no es más un hecho discutido el que el poder de Rasputín sobre el Zarevich fue efectivo, cualquiera que fuese la llave que deba verse detrás de sus curaciones: la sugestión, el magnetismo, o alguna otra fuerza desconocida.

Los especialistas más eminentes se habían declarado impotentes y ni siquiera el célebre curandero tibetano Badmaiev había podido curar al principito. Es entonces cuando Rasputín fue recibido y se convirtió en el más grande amigo del niño. “Cree en la eficacia de mis oraciones”, había declarado a Alexandra, “cree en el poder de mi intervención y tu hijo vivirá”... La soberana dijo a la madre del Príncipe Michaguine-Skrydloff: “He reconocido al enviado que Dios ha colocado cerca de mí”. Y en su *Diario*, el Zar escribía: “He llegado a conocer a un Hombre de Dios llamado Gregorio, del gobierno de Tobosk”.

Al cabo de muy poco tiempo, el hecho ya no era discutido por nadie, Rasputín detenía inmediatamente las efusiones de sangre por la imposición de sus manos. Mucho más, su poder fue reconocido aun a distancia: aquellos que se dirigían a él por una simple carta, veían desaparecer sus males, según tuvieron que reconocerlo sus mismos enemigos. Un día que Rasputín declaró querer hacer el peregrinaje a Jerusalén y la necesidad para él de regresar algún tiempo a Siberia (¿no es eso una residencia en Santuario?) había señalado: “Si me olvidáis u os desatáis de mí, la desgracia caerá sobre vosotros”. El Zarevich Alexis tuvo una recaída durante una cacería con su padre el Zar y una crisis muy grave lo puso en peligro. El doctor Mauchfuss, el Profesor Feodorov, el Doctor Derevenko declararon desesperado el estado del Zarevich. Las eminencias médicas se declararon en la imposibilidad de calmar al pequeño Alexis y únicamente Rasputín podía hacer algo.

La Zarina, descontrolada, hizo advertir a Gregorio, quien telegrafió de inmediato: “Dios ha querido ver tus lágrimas y escuchar tus plegarias. Ya no estés triste. Tu hijo vivirá. Pero, que los médicos no lo atormenten más.”

Todos los testigos están de acuerdo en reconocer de inmediato que el niño, desde que percibió el telegrama, declaró no sufrir más. De regreso, de nuevo Rasputín detuvo en varias ocasiones las hemorragias o la fiebre del Zarevich.

En cuanto a Profeta, lo era ciertamente, habiendo anunciado todos los acontecimientos y aun la revolución; además, la historia cuenta que él dijo: “Cuando yo muera, el Zar perderá su corona”, lo cual se realizó el 12 de Marzo 1917, es decir dos meses y medio después de la desaparición de Rasputín y dieciséis meses más tarde (el 16 Julio de 1918) toda la familia imperial fue masacrada en Ekaterinburgo.

Naturalmente, sus enemigos eran numerosos y las intrigas políticas se mezclaban con la lucha de clases. Pedro Gilliard, preceptor suizo del príncipe heredero y furioso adversario de Rasputín, tuvo que reconocer que la masa del pueblo ruso era favorable a Gregorio y se esperaban siempre actos de venganza de parte de los cortesanos celosos.

Evidentemente el hecho sobre el cual se ha insistido más al relatar la vida de Rasputín fue aquella doctrina secreta de los Klystis<sup>8</sup> que pretende que para purificarse es preciso pecar primeramente, ya que el camino que lleva hacia Dios pasa obligadamente por Satán. Así pues todo comercio sexual con un staretz es bendito ya que librándose al “sátiro sagrado” que purifica el cuerpo, los adeptos daban un paso hacia Dios.

Rasputín declaraba: “Dios me ha concedido la ausencia del pecado. Cuando toco a una mujer es para mí como si tocase madera. Yo no tengo ningún deseo, infundo en ella el espíritu de la santa ausencia de pasión y a mi contacto ella se convierte en tan pura y tan sagrada como yo”.

En su artículo “El Diablo Sagrado”, Jean Galtier Boissiere, cuenta: “En la antecámara del *padrecito* Gregorio se codeaban monjas, campesinas, domésticas y mujeres públicas al lado de Grandes Duquesas, Condesas, bailarinas estrellas y comediantes renombradas. Es después de la iniciación en los misterios de la *santificación* que las solicitantes podrían encontrarse admitidas entre los familiares del gran hombre”.

A una muchacha, que un día se había negado a prestarse a Rasputín, una de las *fieles* más apasionadas y mujer casada, le dijo sorprendida:

- ¿Porqué no quiere usted ser de él? ¿Cómo puede uno negarle algo a un Santo?
- La muchacha, sorprendida, respondió: Cómo puede usted ver ahí la santidad? Y, además, un santo ¿tiene necesidad de amor?
- Gregorio convierte en sagrado todo lo que toca, respondió la adoradora con gran convicción.
- ¿Estaría Usted dispuesta a responder a sus deseos?, preguntó la muchacha.
- ¿Yo? Pero, yo le he pertenecido ya y estoy orgullosa y feliz.
- Pero, usted es casada... ¿Qué dice de eso su marido?

---

8 Los Klystis (o Flagelantes) al principio eran probablemente una secta herética, pero que se organizó en sociedad secreta. Por otro lado, fuera de los ritos exteriores, una doctrina muy estudiada existe y es mucho más iniciática que el simple esoterismo de la Iglesia Ortodoxa. Así, podría ser que las enseñanzas provinieran de algunos santuarios de Mongolia o del Tíbet, pero sus centros conocidos estaban en Siberia.

- El está muy honrado... Cuando Rasputín desea a una mujer, eso es una bendición para ella y para toda su familia.

En su estudio sobre Rasputín, ese autor escribe aún: “Todo *Hombre de Dios* debe separarse de su mujer y, en su espíritu, es condenada la unión legítima bendecida por el pope. El matrimonio, en efecto, no puede ser más que una institución odiosa, puesto que implica un lazo con la propiedad, con la casa, con la tierra. En revancha, la doctrina de los Klystis no solamente autoriza sino que hasta recomienda todas las otras prácticas del amor. Durante el curso de su vida errante, que duró varios años, Rasputín al margen del clero, participó en varias ocasiones en los grandes misterios de las *transformaciones maravillosas*. Es en los “vasos” de los *Hombres de Dios* que él se inicia en el milagro de la *muerte mística*, alcanzando al fin esa perfección a la cual debían llevarlo sus mortificaciones, sus peregrinajes y su renunciamento a todos los bienes de la tierra.” El *acto místico* se produce el sábado en una isba o en una cantera donde arden centenas de cirios y donde son agrupados alrededor de una pareja de honor, todos los fieles, los hombres a la derecha, las mujeres a la izquierda; al principio cantan lentamente, después se ponen a bailar en círculo girando sobre sí mismos con una cadencia cada vez más rápida.

Siendo necesario el estado de vértigo para el *influjo divino*, es girando como los Derviches, que ellos alcanzan el éxtasis.

La humilde isba se transforma entonces en *Arca de los justos* y la *pareja privilegiada* se convierte en el Cristo y la Virgen. Todos gritan: “*El Santo Espíritu está en nosotros*”...en seguida empiezan a danzar más y más violentamente hasta que ruedan por tierra en convulsiones o éxtasis. Después de haberse hecho fuetear hasta sangrar, con el torso desnudo, los *Hombres de Dios* aprietan a la mujer sin ninguna consideración de edad ni de parentesco. Esa es la *reyerta del pecado*, que no deja de recordar el final del Sabbat.

Por otra parte, vemos personalmente una semejanza con el “Vudú”.

El Vudú (escrito a veces Voodoo), que actualmente se practica todavía en las Antillas, es seguramente de origen africano y se ha desarrollado sobre todo en Cuba, Brasil y ciertas partes de los Estados Unidos, por los esclavos negros que habían guardado la fe en sus dioses. Resulta de ello, principalmente, una mezcla de ritos ancestrales africanos con las prácticas cristianas.

En su artículo “La Magia, el Amor y lo Sagrado”, George Allary escribe: “En Africa negra, las danzas tienen siempre una meta precisa. Se trata esencialmente de obligar a los espíritus a manifestarse. Las danzas

de las ceremonias vudú tienen ante todo esa significación. Durante el curso de esas ceremonias, se sacrifica un animal. El gran Sacerdote y la gran Sacerdotisa (el Papaloï v la Mamaloï) proceden a una aspersion de la sangre de la bestia; después, todo el mundo bebe ritualmente la sangre mientras las danzas comienzan. Los espíritus divinos, los *misterios* descienden a la cabeza de algunos adeptos generalmente escogidos entre los bailarines-cantantes. El adepto poseído toma, como en el culto zâr, el nombre de *caballo*. Con la cabeza extrañamente echada hacia atrás, continúa bailando y su frenesí no cesa de aumentar. Toda la asistencia se encuentra presa del delirio sexual”.

Antaño, algunas sectas practicaban a veces sacrificios humanos.

Según el escritor Seabrook, el Vudú es un verdadero culto a la divinidad. La Magia y la brujería no son sino degradaciones más o menos siniestras. El motivo central del altar Vudú es una pequeña serpiente sostenida por un bastón, semejante a la serpiente que Moisés elevó en el desierto<sup>9</sup>. Es la culebra andrógina *Damballa*. En ciertas regiones de Dahomey y Togo, se adora igualmente a la serpiente, símbolo, por otra parte, universal y que no es siempre maléfico. Los numerosos símbolos relativos a la serpiente convergen hacia una misma idea: es inmortal porque se regenera. En “Historia de las Religiones”, Mircea Eliade dice que para la mentalidad arcaica la serpiente distribuye fecundidad, ciencia y aun inmortalidad.

Esta especie de culebra es el signo de unión de todos aquellos que pertenecen a la doctrina Vudú (Nombre de Dios inventado por los brujos de las Antillas).

Los “Quimbois” (que en lengua creol significa “sortilegio” o “filtro”) son cosas corrientes en todas esas regiones y se atribuye demasiado a menudo a los adeptos del Vudú fechorías que no son más que obras de los “quimboiseurs” que trabajan independientemente, aislados. Sin embargo, los sectarios del Vudú son atraídos a ese culto lo más a menudo con el fin de satisfacer deseos ambiciosos o pasiones exacerbadas y aun para acompañar venganzas.

Las ceremonias son secretas, se hacen en la noche al abrigo de toda presencia profana y solo pueden asistir los iniciados que se reúnen

---

<sup>9</sup> Ese símbolo, del cual se hace mención en la Biblia (Exodo, IV:3 y 4), ha sido ya objeto de nuestros estudios en varias ocasiones, en particular en nuestro libro “Centros de Iniciación”, y retomado para análisis varias veces en esta serie de “Propósitos”, principalmente en el N° XII.

generalmente en un bosque, en la campiña o aun en ciertas propiedades. Cuando se ha verificado bien que ningún curioso haya penetrado en el recinto, se comienza la ceremonia con la adoración de “Damballa” y se renueva entre las manos del Gran Sacerdote y de la Gran Sacerdotisa, el juramento del secreto que es la base de la asociación. Esas dos Autoridades Supremas, llamadas lo más a menudo, el Rey y la Reina (o aun Papá y Mamá como lo hemos ya dicho) quedan, para toda la vida, como Jefes de la gran familia del Vudú.

En fin, después del rito de apertura de la sesión, la multitud se aparta y según el orden de ancianidad en la secta, cada uno va a implorar al Vudú. Unos piden una curación, otros la posibilidad de tener bastante dinero, alguno quiere atraer a una amante infiel, otra profiere su odio contra una rival, etc.

En seguida empieza la danza del Vudú. El Rey coloca su mano sobre la caja donde se encuentra la serpiente, él manifiesta una emoción que comunica a la Reina y poco a poco una especie de delirio se generaliza, muy a menudo aumentado por el uso de licores espirituosos. Todo el mundo es recorrido por un temblor nervioso imposible de dominar y todos giran sobre sí mismos sin detenerse hasta que caen y son entonces transportados, siempre bailando, aparte (si la ceremonia tiene lugar al aire libre) o a una pieza vecina, donde se practican orgías sexuales en la más grande libertad.

Algunos que habían traicionado los secretos no tardaron en sucumbir bajo la terrible venganza de los Adeptos del Vudú. Fuera de casos de envenenamiento o de crímenes disfrazados de accidentes, los iniciados de ese culto tienen poderes mágicos terribles y se pretende que los “Zombis” son justamente las pobres víctimas de esos brujos.

Parece ser que los brujos negros pueden resucitar a cadáveres que serán en seguida sus esclavos al no tener otro pensamiento u otra voluntad que aquellos del brujo que puede emplear así a ese “muerto-vivo” para cumplir todo tipo de cosas.

Hemos recibido un día la visita de un francés que había estado instalado en la Martinica para dirigir una refinería y quien, casado con una martiniquesa que le había dado tres hijos, había visto después su vida atormentada por múltiples pruebas.

Su mujer murió bastante misteriosamente, así como sus dos primeros hijos, fue entonces cuando empezó a dudar de las razones de esos extraños hechos que se sucedían unos a otros. Una noche, al entrar en su casa, encontró sobre el umbral de su puerta un juguete de su pequeña hija. Quiso sermonear a la sirvienta por dejar tiradas por todas partes cosas que debían encontrarse en el

cuarto de la niña, pero tuvo una sensación extraña cuando supo que, justamente, desde hacía algún tiempo su hija había extraviado el juguete y además, algo parecía estar colocado en su interior. Se trataba de una muñequita tejida, que desgarró para encontrar efectivamente en su interior el corazón de un animalito mezclado con diversos ingredientes... Tomó entonces un cuchillo y atravesó la muñeca de parte a parte: al momento corrió sangre de ella. Enseguida, fue a arrojar el cuchillo y la muñeca al mar; pero después, no solamente su hijita cayó gravemente enferma, sino que él parecía vivir con algo que le atravesaba el corazón.

Fue entonces que él vino a consultarnos y nos contó los detalles de su historia.

Interesado en el ocultismo, había estado en relación con sectas secretas, pero al casarse, había abandonado esas relaciones; perdió su primer hijo envenenado, su segundo hijo murió en un extraño accidente y, finalmente, su mujer dio el último suspiro confirmando que había sido víctima de los brujos. Se trataba ahora de la continuación de las venganzas, que atacaban a su último niño y a él mismo. Sería demasiado largo dar detalles de todos los incidentes que se sucedieron, hasta llegar a la muñeca maléfica, el consultante que echaba todo al mar, la extraña enfermedad de la criatura, las sensaciones misteriosas que él sentía después, etc.

Hemos tenido que operar un verdadero “exorcismo”... La contra-magia parece haber triunfado, puesto que supimos en seguida que nuestro hombre estaba liberado al fin de la *suerte* y vivía en perfecta salud, así como su niñita y que él pensaba casarse de nuevo muy pronto.

\* \* \*

En China todas las concepciones son resumidas por la acción y la reacción recíprocas de los dos principios cósmicos, el “Yang” y el “Yinn”, el activo y el pasivo, masculino y femenino. Esas dos polaridades están en la base de la medicina<sup>10</sup> tanto como de la Magia.

En Yoga, igualmente, son esas dos fuerzas (positiva y negativa) las que se utilizan para el perfeccionamiento del individuo, pero mientras que el Yoga clásico utiliza la castidad<sup>11</sup>, el Tantrismo utiliza el instinto y el psiquismo erótico en una disciplina que se sigue con vista a obtener la Liberación, se trata en realidad de una técnica mágica.

Hay varias escuelas Tántricas y la mayoría son como sectas secretas ya que la doctrina esotérica es transmitida por el Maestro al discípulo. Por otro lado los textos concernientes a los ritos son redactados en un lenguaje llamado “crepuscular” que es de doble sentido: un estado de conciencia será expresado por un término erótico, e inversamente, los detalles fisiológicos tendrán una significación de orden cósmico.

El ceremonial descrito en “Los Comentarios sobre la disciplina espiritual en compañía de la mujer” comprende ocho partes que producen gracias a ciertas técnicas, a concentraciones y al “maithuna” (unión sexual ritual), el “despertar” de *Kundalini*. A medida que se desarrolla la ceremonia, la mujer toma un carácter sagrado y finalmente son dos Dioses quienes se unen y contemplan la última realidad. Mircea Eliade en su “Introducción al Tantrismo” escribe: “El dominio total que requiere el maithuna permite traspasar el plano fisiológico y abolir el tiempo. Se obtiene un estado total de autonomía, una suspensión paradójica entre lo real y lo irreal, más allá de la muerte y de la vida”.

Naturalmente, el Yoga tántrico es muy peligroso, ya que desata fuerzas capaces de golpear al hombre que las ha liberado, si éste no sabe canalizarlas según sus deseos. El tantrismo presenta pues numerosos peligros propios del erotismo místico.

---

10 Hemos analizado ya la Acupuntura en el Propósito Psicológico VIII.

11 Para la meditación, el dominio del soplo, etc... la energía sexual puede ser transformada en energía espiritual.

Ya se trate de los Atxubo de Angola, en Africa, de los Indios Cheroké o de los Dayak de la costa de Borneo, se constata por todas partes en el mundo la alianza del amor y de la magia. Ese fenómeno puede parecernos extraño: la magia comanda a la naturaleza, ahora bien, si hay algo para nosotros que “no se comanda” es justamente el amor, dice Georges Allary. La explicación es simple entonces: por cuanto todas las civilizaciones primitivas o arcaicas hacen, en grados diferentes, un gran lugar a la magia y prácticas mágicas son ligadas a los diferentes aspectos de la vida, no hay razón por la cual sea excluido el amor. La magia erótica es inclusive, la mayoría del tiempo, particularmente importante; la sexualidad juega un papel considerable tanto en la mitología como en la vida de los pueblos. La vida, por otra parte, no es más que un reflejo, una copia de esa mitología. Para el “primitivo” los hechos no acceden a una existencia verdadera más que si, reactualizando el mito, ellos son puestos en armonía con las leyes del Universo. Las fuerzas puestas en juego por tal o cual actividad se convierten entonces en fuerzas sagradas y los “primitivos” velan particularmente para sacralizar las energías que emanan de la sexualidad, porque ellas son las fuentes mismas de la vida. Muy poderosas, pueden ser tanto peligrosas como benéficas. Es gracias a los ritos que ellas permitirán ser orientadas en el sentido deseable.

Si los pueblos *primitivos* son aquellos que no tienen ninguna tradición detrás de sí, entonces existen muy pocos. Se renuncia cada vez más a esa expresión. Tales pueblos pertenecen la mayoría del tiempo a antiguas civilizaciones y tienen una concepción del mundo extremadamente coherente. Eso es lo que señala Marcel Griaule (en “Dios de agua”) quien escribe por ejemplo que “los Dogon viven sobre una cosmogonía, una metafísica, una religión que los pone a la altura de los pueblos antiguos y que la cristología misma utilizaría con provecho”.

En efecto, un Ser Supremo existe entre la mayoría de los primitivos y lo hemos visto ya en diferentes ocasiones en nuestros estudios, esas civilizaciones han declinado tanto como las nuestras. Esa divinidad soberana no juega casi ningún papel en el culto y su existencia no es generalmente revelada más que durante las iniciaciones en el seno de las sociedades secretas. M. Eliade explica que en el curso de los tiempos su lugar ha sido ocupado por otras fuerzas religiosas. El sentido de esa sustitución es en todas partes más o menos el mismo: el pasaje de la trascendencia y de la aparente pasividad de los Seres Celestes a fuerzas religiosas dinámicas, eficaces, de un acceso más fácil. Se asiste a una caída progresiva de lo sagrado en lo concreto. En consecuencia, uno está llamado a comprender que las religiones no son más que el lado material, exotérico, de una Verdad, de una Sublimidad espiritual enseñada por los

Colegios Esotéricos y conservada gracias a las Sociedades secretas.

Pero, ¿qué es en verdad una Sociedad secreta?

Sería difícil responder ya que los diversos movimientos catalogados bajo ese título han salido de las fuentes más variadas y por motivos diferentes.

Generalmente los fundadores de tales organizaciones fueron en primer lugar miembros de Colegios Esotéricos o de Escuelas Iniciáticas y sea por ambición desmesurada o por intereses creados, ellos se lanzaron en campañas políticas trabajando en sus programas con ardidés ocultos. No se debe ver a todas las sociedades secretas como bandas organizadas de malhechores o asesinos pero, es preciso confesarlo, en nuestros días tal mención significa sobre todo un clan que actúa sembrando el terror por amenazas y aun por la ejecución de aquellos que quisieran contrariar los planes de la llamada sociedad secreta.

Es preciso agregar que muy a menudo el iniciador de semejante movimiento estaría sorprendido al ver los resultados, se trata efectivamente la mayoría del tiempo de una idea tomada de un filósofo, un ocultista, un iniciado de un grado cualquiera y que los ambiciosos sin conocimiento de una Gnosis tal, organizan en asociación práctica.

Tomemos como ejemplo a un movimiento clandestino que se manifestó durante los años de la ocupación alemana en Francia y que fue revelado en un volumen titulado "Sinarquía" en 1945, por un autor de seudónimo Geoffroy de Charnay. La tesis desarrollada en los textos se resumía en lo esencial por los datos siguientes: "el movimiento Sinárquico del Imperio" sería una sociedad compuesta por los individuos que han firmado su adhesión a las doctrinas expresadas en un documento bajo el título de "Convención sinárquica revolucionaria", redactado en 1922, para preparar una especie de revolución mundial destinada a derribar, dondequiera que existiesen, los regímenes autoritarios conducidos o controlados por ciertos dirigentes del medio de los negocios.

La primera idea de ese organismo habría sido sugerida por la iniciativa ya bastante lejana de un antiguo politécnico francés de nombre Saint-Yves, hecho, por el Papa, "Marqués de Alveydre" y que nació a comienzos del siglo XIX, habiéndose especializado en ciencias ocultas y afiliado a la Franc-Masonería, se convirtió más tarde en Gran Maestro de la Orden de los Martinistas. (Más o menos directamente inspirado en los principios y métodos de una sociedad secreta alemana, fundada en 1776 por Adan Weishaupt: "Los iluminados de

Baviera”).<sup>12</sup>

Entre 1880 y 1890 Saint Yves de Alveydre había publicado varias obras<sup>13</sup> en las cuales se proponía exponer doctrinas propias para organizar y mantener, gracias a un acuerdo internacional entre diversas élites, una reacción de defensa contra las fórmulas disolventes de la revolución francesa. Entre otras cosas, escribía: “Así, la forma de gobierno instituida por Moisés sobre el consejo y el orden que le dio su iniciador Jethro en nombre de Javeh, es justamente la SINARQUIA; es decir, tres poderes sociales, ninguno de los cuales es político”. Dicho de otra manera, el principio de la organización oculta que concebía el Marqués de Alveydre para dirigir en secreto las sociedades debía ser de origen divino y directamente salido de la revelación mosaica. (En diferentes ocasiones hemos analizado igualmente esa cuestión, puede verse en particular nuestro pequeño estudio sobre la “Teocracia” en el Propósito Psicológico IV).

Para el reclutamiento de los miembros de su orden secreta, Saint-Yves había imaginado una combinación llamada de “afiliación por cadena” cuyo principio era el siguiente: “aquel que los afiliados querían atraer a su organización era sometido primeramente, sin que sospechara, a una lenta observación; se le invitaba a reuniones bajo diversos pretextos; se estudiaban sus hábitos y su comportamiento. Después, uno de los iniciados, le exponía abiertamente los principios de la Orden y cuando lo había convencido, le pedía su adhesión. Pero, al adherirse, el nuevo iniciado no conocía la calidad martinista más que de un solo miembro, es decir, de su iniciador. A continuación, él debía permanecer, respecto al conjunto de la Orden, en la misma ignorancia y no conocer, fuera de su primer iniciador, sino a las personalidades a quienes a su vez él sería invitado a iniciar”. Es de esa manera que el carácter secreto de la institución debía ser asegurado.

---

12 En 1754, Martínez Pasqualis, cabalista de origen portugués instituyó el Rito Franc-Masónico de los “Elegidos de Cohen” uno de cuyos miembros más célebres fue sin duda Luis Claude de Saint-Martin, apodado el Filósofo Desconocido. El sería, según la mayoría de los investigadores, el verdadero Fundador del Martinismo, que reunía verdaderos Gnósticos muy austeros. Autor de numerosas obras herméticas: “De los errores de la Verdad”, “De los hombres llamados al Principio Universal de la Ciencia”. Es aun a él a quien debemos la famosa divisa francesa: “Libertad - Igualdad - Fraternidad”.

13 “Misión de los Soberanos”, “Misión de los obreros”, “Misión de los Judíos”, “La Arqueometría”.

A decir verdad, el Movimiento Sinárquico del Imperio, durante su fundación en 1922, no habría tomado del martinismo de Saint-Yves de Alveydre más que sus métodos de reclutamiento y algunas de las fórmulas doctrinales conocidas de los primeros animadores de la nueva creación porque varios de entre ellos, siendo también politécnicos, tenían relaciones martinistas. En su artículo sobre la “Sinarquía”, Emmanuel Beau de Loménie, que parece muy bien documentado, deduce que “en lo esencial, se trataba de provocar una reacción contra los desórdenes que habían seguido a la primera guerra mundial y que habían llevado a las fórmulas democráticas”. El primer estado mayor se habría compuesto con personalidades pertenecientes a diversas nacionalidades y su acción habría sido dominante en las revoluciones de carácter antidemocrático que se sucedieron en Europa: el fascismo en Italia, el movimiento del general de Rivera, después aquel de Franco en España, el hitlerismo en Alemania. En Francia misma, sería la acción de la Sinarquía la que habría preparado en secreto la mayoría de las agitaciones anti-democráticas para la formación de las ligas nacionalistas, los motines de enero y febrero 1934, la fundación de la “Cagoule” (Cogulla) y, en fin, en 1940 al día siguiente de la derrota, la revolución nacional de Vichy que habría sido deseada y preparada por los miembros de la nueva Sinarquía con la intención de favorecer en seguida sus designios particulares.

Para muchos, la opinión es que la sociedad secreta denominada “Movimiento Sinárquico del Imperio” jamás ha existido verdaderamente o al menos no fue más que una *capillita* cuyo origen no parece remontarse mucho más allá del año 1940. Sin embargo el espíritu sinárquico, que se confundió en lo principal con el espíritu tecnocrático, ha existido y se ha desarrollado en toda clase de círculos influyentes, más o menos ligados entre ellos pero rivales al mismo tiempo.

Pero en ese punto nos encontramos ya con explicaciones políticas de las sociedades secretas y en ese sentido ellas son numerosas en todos los países; así, en Francia, mucho más que el Movimiento Sinárquico, la “Cagoule” tuvo una resonancia espectacular. Fue a continuación de los acontecimientos de 1936, mientras que el “Frente Popular” retiraba una ola de diputados comunistas de la Cámara, que la sociedad de los “Cagoullards” (Cogullados) tomó nacimiento. Denominada Organización secreta de acción revolucionaria nacional, después, Comité secreto de acción revolucionaria, este movimiento fue rápidamente denunciado por diferentes partidos políticos, tomó entonces la etiqueta de “La Cagoule” con la cual permaneció. Era una red nacional constituida por una especie de federación de grupos de autodefensa. Animados por la descomposición progresiva del Frente Popular, ese grupo secreto intentaba, cada vez más, pasar de la auto-defensa a la ofensiva o, dicho de otra manera, quería

derribar el régimen con un golpe de fuerza.

Según Roger Mennevée, se ha sugerido que el “Intelligence Service” (Servicio de Inteligencia inglés) habría creado “La Cagoule” al día siguiente de los motines de febrero 1936, por intermedio del Presidente Flandin. El proceso de los “cagouards” tuvo lugar en Octubre 1948 y uno de los testimonios más importantes fue la sorprendente revelación de Loustaunau-Lacau, el ex-adjunto del Estado Mayor del Mariscal Petain, cuando dijo:

“En cuanto a la Cagoule, yo estimo que sin esas gentes entrenadas en la lucha clandestina mucho antes de la guerra, el General de Gaulle, el 18 Junio de 1940, no habría sido más que un clarín inútil y sin resonancia”.

André Mahé, quien escribe bajo el pseudónimo literario de Alain Sergent, concluye: “Yo no pretendo tener la verdad absoluta pero, he conocido muy de cerca a los Cagouards<sup>14</sup> y estudiado muy bien la historia del Comité secreto de acción revolucionaria, como para tener una casi certeza: la Cagoule fue, en primer lugar, una reacción de hombres políticos de derecha, patriotas, contra un Frente Popular del cual ellos habían visto muy bien que era el Caballo de Troya del comunismo. Al mismo tiempo que a sus personas e intereses, ellos creían defender a la Nación de la cual eran, en su opinión, la última muralla. El asunto, al tomar envergadura, precisó una política general: derribar la democracia parlamentaria gracias a un golpe de fuerza y tomar el poder. Eliminar entonces a los jefes de la política de izquierda y a los “podridos” del régimen. Crear, bajo la capa provisional de un Directorio civil y militar, un Estado fuerte para preparar el regreso de la Monarquía.

Pero, otra organización secreta hizo hablar también mucho de ella sobre todo por estar en la base, sin duda, de la primera guerra mundial.

Existían entonces, en varios puntos de Europa, el “Tugenbund” y la “Carbonería”, vastas sociedades secretas que extendían sus poderes desde los siglos precedentes. Hacia 1900 se fundó en Belgrado la “Narodna Odbrana”, uno de cuyos miembros, el mayor serbio Tankositch, era un eterno conspirador que había estado en todos los golpes sangrientos. Pero su organización ya no le gustaba, pues comenzaba a reprobar el terrorismo; así, trabó conocimiento con el cónsul Radenkovich que soñaba con formar en Serbia una sociedad secreta con un rito, un decorado, etc. Con otros cinco (siete hombres en total), constituyeron una organización: “La Unión o la Muerte”, fundada en 1911,

---

14 El fue secretario general del movimiento después de la partida de Eugenio Deloncle, el verdadero organizador.

siendo rápidamente conocida bajo el nombre de la “Mano Negra”. La dirección fue asumida por 6 miembros (3 civiles y 3 militares), había células de cada uno de los 3 miembros, se recibía indiferentemente a serbios, croatas y musulmanes. Cuando un miembro lograba dos nuevos adherentes formaba con ellos una nueva célula, pero ningún miembro, salvo aquellos que constituían el Comité Central, conocía a otros afiliados que los dos que acababa de agregar y los dos que él venía de dejar. Así, los escapes y las traiciones eran rápidamente detenidos y el carácter secreto de la sociedad se mantenía. Por otro lado, cada miembro era designado por un número. Naturalmente, los miembros debían obedecer ciegamente las órdenes superiores y los traidores eran castigados con la muerte. El Sello de la Sociedad mostraba un puño cerrado que sostenía una bandera sembrada de una calavera y dos tibias en cruz, con una bomba, un puñal y un frasco de veneno. El símbolo era suficientemente expresivo.

Pero si Tankositch no era más que un sanguinario y violento secuaz y Radenkovitch un idealista soñador, se necesitaba un jefe; ahora bien, ni uno ni otro tenían ese cerebro. En 1903, durante el asesinato del rey Alejandro y la reina Draga, en el cual Tankositch tomó parte, conoció a un cierto Dragutin Dimitrievitch, apodado “Apis” que habría sido aparentemente el alma de ese complot. Este hombre (jefe del Buró de Informaciones) era un ser de sombra y misterios, de máscaras y pseudónimos a quien le gustaba manejar los hilos entre bastidores. Apis se encontró rápidamente a la cabeza de una organización de varios millares de miembros cuyos agentes controlaban no solamente todo el reino, sino que vigilaban también más allá de las fronteras. En Bosnia el promotor era Vladimir Gatchinovitch quien estudiaba en Lausana (Suiza) y había establecido un lazo con Trotsky, agitador poco conocido entonces.

Eugenio Leundorff (en “Historia de las Sociedades Secretas”) relata el ceremonial de introducción a dicha sociedad. “Las recepciones tenían lugar en un local oscuro, detrás de la imprenta del diario “Piemonte” (sede oficial de la organización). Un responsable introducía al candidato que se encontraba ante una mesa recubierta de un paño negro al que alumbraba una vela. En la penumbra, él distinguía una cruz, un puñal y un revólver. El hombre que lo recibía le recordaba los estatutos de la sociedad, señalando los peligros que iba a correr: el encarcelamiento y la muerte lo acecharían. Era preciso sacrificarse por adelantado. Aún podía retirarse. Se le leía, para que se compenetrara bien, el artículo de los estatutos que decía: *Cuando el Comité Central de Belgrado ha pronunciado una condena a muerte, la única cosa que importa es que esa sentencia sea ejecutada. El medio es indiferente.* ¿Mantén su adhesión el candidato? -Sí, decía éste. Entonces se le anunciaba que iba a prestar juramento. Ese era un instante romántico. Una puerta se abría y entraba un hombre cubierto con un hábito negro, enmascarado, con la cabeza bajo un

capuchón. Era el enviado del Comité Central. Inmóvil y mudo, esperaba. Parado ante él, el responsable pronunciaba con voz grave la fórmula del juramento, el candidato la repetía palabra por palabra. *Yo, adherente desde este día a la organización "La Unión o la Muerte", juro por el sol que me calienta, por la tierra que me nutre, delante de Dios, por la sangre de mis padres, sobre mi honor y sobre mi vida, que a partir de este instante y hasta aquel de mi muerte, me someteré fielmente a los reglamentos de esta organización y me mostraré dispuesto a los sacrificios que le convenga imponerme. Yo juro delante de Dios, por mi honor y mi vida, llevar conmigo a la tumba los secretos de la organización. Puedan Dios y mis compañeros, miembros de esta organización, hacer pesar sus juicios sobre mí, si rompo o traiciono este juramento.*

El nuevo afiliado y el enmascarado se abrazaban, después, éste se retiraba sin haber pronunciado una palabra. Para el hombre recibido en la "Mano Negra" no faltaba sino firmar la fórmula del juramento y recibir su número.

Es Pierre Dominique en su artículo "La Mano Negra" quien nos relata el resto: "...el papel de Apis se ampliaba, sin embargo, estaba molesto por la existencia de la "Narodna Odbrana" a cuya cabeza se encontraba Milan Pribichevitch, antiguo oficial austriaco convertido en oficial serbio y que había fundado en territorio serbio más de 200 secciones. Organización terrorista en sus comienzos, la "Narodna Odbrana" había cesado de serlo y era eso lo que había llevado a los cabeza-calientes como Tankositch a dejarla. Pero Apis quería, al contrario, introducirse para dirigirla como había dirigido el círculo de los oficiales conspiradores de 1903 y también la "Mano Negra". Después de todo, las dos organizaciones tenían el mismo programa de política exterior, aunque aparte del ritual, los métodos eran diferentes. Apis introdujo en los rangos de la "Narodna Obdrana", al mayor Milan Vasitch, un jefe de comitadjis de sus amigos. Estando ahí, estalló la guerra de 1912 y Vasitch fue muerto en Bregalnitz; Apis perdió con él un instrumento de primer orden".

En mayo de 1914 la crisis se agudizó: un pequeño número de oficiales amigos de la Corte se había organizado en una Sociedad de la "Mano Blanca", pero los miembros de la "Mano Negra" se movilizaron. La meta de Apis era la organización de una Yugoslavia bajo la dirección de un soberano serbio, pero para eso era preciso que el Imperio de los Habsburgo se dislocara y esa dislocación no podía conseguirse más que por la guerra. Una guerra general en la cual Rusia interviniera, pero el Archiduque Francisco Fernando no quería más que una guerra local que permitiría a su armada aplastar a Serbia.

M. Boghichevitch relata una conversación en la que Apis habría dicho: "¿Y si le arrojáramos algunas bombas?". Y, un amigo le habría preguntado: "¿A quién?". Apis habría respondido inmediatamente: "¿A quién queréis que sea, si

no a Fernando?”. Se conoce el resto de la historia, el Archiduque y la Archiduquesa fueron asesinados y de ese crimen nació la gran guerra de 1914 a 1918.

Autor de dos libros sobre el Coronel Apis y el proceso de Salónica, M. Boghitchevitch tiene pues razón al escribir: “No queda duda alguna, Dimitriévitch fue seguramente el instigador del atentado de Sarajevo y causó así la guerra mundial”, fue él, en efecto, con la Mano Negra, que al 1 de Julio 1914, según un formulario firmado por uno de los miembros del Comité Central, contaba con 2.020 afiliados. Apis y su organización, la “Mano Negra”, fueron oficialmente condenados por un documento del Ministerio de Guerra con fecha 11 de Junio de 1917.

\* \* \*

Ahora, cambiemos de continente y transportémonos a América, a inicios del siglo XX, en el Estado de Georgia (U. S. A.) donde un cierto William Joseph Simmons (de Atlanta), a los 20 años, tuvo un sueño: era una especie de visión de guerreros-fantasma, a caballo, vestidos de blanco, que pasaban a lo largo del muro delante de su casa.

Su nodriza negra, que lo acunaba desde la infancia, le había contado muchas veces las hazañas de una sociedad secreta que perseguía a los negros, por la cual ella misma y sus parientes habían sufrido en otra época.

El no olvidaba esos cuentos y es quizás eso lo que lo influenció durante esa visión hasta caer de rodillas y jurar fundar una organización fraternal en memoria del "Ku Klux Klan". Pero, naturalmente, olvidó los cuadros siniestros y no retuvo más que las cabalgatas épicas que él se proponía resucitar con fines completamente diferentes. Y es así que en 1915, plantando con algunos jóvenes enmascarados una cruz de fuego sobre las colinas próximas a Atlanta, el pastor metodista Simmons las hizo entrar en la realidad.

¿De dónde viene ese nombre de "Ku Klux Klan"? Unos pretenden que se trata de una alteración de la palabra latina "Lux" (luz), pero parece más probable que se trate de una aliteración del vocablo griego "kuklos" (ciclo), al cual se agregaba "Klan" (grupo).

La guerra de Secesión acababa de finalizar, la esclavitud estaba abolida, el derecho al voto había sido acordado para los negros. Una grave crisis económica se desataba a continuación de esa revolución social. La reacción, esbozada otras veces contra los irlandeses católicos, se reproducía esta vez contra la amenaza negra. Era preciso, a cualquier precio, impedir votar a los nuevos electores. El "Ku Klux Klan" fundado por un grupo de jóvenes oficiales ex-sudistas en un villorrio del estado de Tennessee, bajo la cubierta de fines moralizadores, de protección del hogar, de respeto a la religión, tenía en realidad ese fin escondido que le aseguraba inmediatamente un reclutamiento substancial. Es en ese clima de miedo y credulidad que debía surgir en 1867, el primer Ku Klux Klan.

Un ancestro del K.K.K había existido ya bajo el nombre de "Know Nothing Party", se trataba de una sociedad secreta de protestantes que, por otro lado, se liquidó a sí misma.

En 1843, había sido creado el Partido Republicano (nacido de la "American Protestan Union") que declaraba en su carta que el dogma de la soberanía papal estaba *directamente opuesto a la forma republicana de gobierno*. Hacia

1890, ante la entrada masiva de emigrantes católicos alemanes, austriacos y sobre todo italianos, el movimiento anti-católico renace con la “American Protective Association”. Durante la visita de la delegación papal conducida por Mgr. Satolli, quien desembarcó en los Estados Unidos, se pudo leer en un diario el siguiente ataque: “Despertad Americanos, las libertades y las instituciones de este país están en peligro”.

Tomemos ahora algunas explicaciones de Harold W. Bryce, quien se expresa así: ¿Qué es el Ku Klux Klan? Oh!, una tentativa de fraternización, un movimiento muy bien pensante, en su origen. De manera general se le puede relacionar con la corriente “nativista o nacionalista” que bajo formas diversas, atravesó la historia de los Estados Unidos en el siglo XIX. Los negros no tuvieron nada que ver con esos primeros síntomas. Ellos traducían un reflejo de conservación de los pioneros protestantes que surcaron el Nuevo Continente, ante de la inmigración masiva de católicos europeos”; en suma, una xenofobia religiosa.

Cierto, hubo negrofobia en las intenciones de los camaradas quienes, después de haber encendido en 1916 una cruz de fuego en la cima de Stones Mountains, descendieron hacia los valles para predicar la Cruzada Moderna. Para el jefe Simmons, atleta con más de 6 pies de altura, de figura dulce y ojos claros, era sobre todo un pretexto para las delicias de revueltas ecuestres que materializaban su visión de 1901; era también un pretexto para discursos en los cuales se desplegaba una elocuencia capaz de expresarse durante cuatro horas seguidas. Al principio nativista de la “América para los Americanos” se yuxtaponían los temas de la fraternización, la castidad en el hogar y la defensa de la viuda y el huerfanito. Pero el Ku Klux Klan, en segunda instancia, luchaba sobre todo por la supremacía de la raza blanca. Ese objetivo, eficaz en los Estados del Sur, perdía sin embargo su virtud en los Estados del Norte donde los negros no eran tan numerosos. El K.K.K. recurría entonces a los argumentos emocionales del anticatolicismo, el antisemitismo, antisocialismo, anticomunismo, etc. Era sobre todo un movimiento “*contra*”.

El místico Simmons era más bien un mal administrador, pero en 1920 el equipo se reforzó con Edward Young Clarke y una dama, Elizabeth Tyler. Con ellos el Klan se convirtió en una empresa de página publicitada. La atención a la asociación era atraída por todos los medios. Clarke hacía desfilar en Washington a cerca de 30.000 Caballeros en uniforme y anunciaba su intención de establecer en Inglaterra, Francia e Italia, el régimen del K.K.K. El resultado fue que de 5 a 6.000 miembros, el movimiento alcanzó rápidamente más de un millón (Frost en “The challenge of the K.K.K.” en 1927 anuncia 6 millones de adherentes).

Harold W. Bryce, nos informa aun: “La constitución del K.K.K. redactada por Simmons será altamente centralizadora. Ya que, cosa curiosa, esa

agrupación que marchaba a la guerra contra la infalibilidad del Papa, no cedía nada a la Iglesia Católica desde el punto de vista disciplinario y autoritario”.

Debajo del Mago Imperial, que comandaba al Imperio, se encontraban los Grandes Cíclopes, los Grandes Dragones que supervisaban los Reinos. En cuanto a éstos, estaban organizados con los Hidras y todo un lote de funcionarios con nombres fantasmagóricos que se podría creer en desuso. El Reino estaba dividido en Klantons y a partir de ese estadio se veía aparecer a los “K” que se encontraban en todos los escalones del personal y del territorio. El Klanton era dividido en Klaverns (antros), el Gran Cíclope presidía un Consejo compuesto por un Klaliff (vice-presidente), un Klokard (lector), un Kludd (capellán), un Kligrapp (secretario) y un Klabel (tesorero), acompañados de Kladds, Klarogos, Kletters, Klokanns. En la base estaban los Klavaliers o Knights. Jamás la letra “K” ha estado tan bien representada en la organización de las sociedades secretas. El poder legislativo era ejercido por una Klonvakation controlada por el Mago Imperial y un Kloncilium ejercía el poder judicial.

En su trabajo sobre las “Secrets Societies”, M. Noel P. Gist hace notar que en los Estados Unidos numerosas sociedades de fraternización, secretas o no, llevan nombres de animales: alce, águilas (águilas rojas, águilas doradas), búhos, oropéndola, búfalos, castores, ocas; o incluso nombres que comienzan con la letra K: Knights of Security, Knights of Khorassan, Knights of Liberty, Knights of Templares, of Malta, of Colombus, of Pythias, etc.

En fin, se conoce suficientemente las actuaciones del Klan como para no dar aquí los detalles de sus actividades que fueron reveladas por la prensa más diversa. Simmons fue licenciado de su título de Mago Imperial en 1923 en beneficio del Gran Cíclope Evans. Hiram Wesley -dentista- revocó, por otro lado a Y. Clark y la asociación declinó poco a poco a partir de 1925. Sin embargo no se debería concluir que el Ku Klux Klan ya no existía. Ciertamente, hubo dimisiones, partidas, enredos, subsectas, partidos en concurso, pero no menos cierto es que de tiempo en tiempo, por voz de los diarios, se sabe de algunos actos de sus miembros; no obstante, actualmente, la organización está condenada, los adherentes son acorralados y los efectivos han disminuido mucho.

\*\*\*

No podríamos analizar evidentemente todas las sociedades secretas que han desplegado sus actividades no solo en los Estados Unidos, sino aun en América Central o en América del Sur. Unas, organizaciones clandestinas con fines políticos; otras, asociaciones esotéricas que tenían por objeto consideraciones iniciáticas; y en fin, la multitud de movimientos llamados “ocultos” donde se practica una parodia de palabra-de-pase, de signos y un ceremonial que atrae a ignorantes en busca de lo maravilloso...

Cambiamos aún, una vez más, de continente para transportarnos al Asia.

Como lo define tan bien Lucien Faruoux-Reynaud (en su artículo “Las Sociedades Secretas en Oriente”): “Es admitido considerar al Asia como la patria de las Sociedades Secretas”. En efecto, ella es muy bien la región tipo del Misterio, de lo Oculto, pero sobre todo de la Iniciación, diremos nosotros, ya que lo hemos visto ampliamente: es allí que se sitúa verdaderamente la cuna de la Civilización Espiritual.

Algunas de esas “Sociedades” tienen a veces una acción política. Se trata evidentemente de las más *inferiores* y efímeras pero no del conjunto de los movimientos que están bien establecidos sobre bases de perfeccionamiento, razón misma de los Colegios Esotéricos.

El autor precitado da a entender que el Asia, o lo que se llama en términos generales el Oriente, no es uno solo. Tenemos en primer lugar el Cercano Oriente que se puede estimar como perteneciente al Islam. Luego el Oriente propiamente dicho, que se resume sobre todo en la India y que a pesar de los numerosos musulmanes agrupados sucesivamente en Afganistán y Pakistán, permanece esencialmente hinduista. En fin, el Extremo Oriente, que es China cuyas concepciones reposan en el Budismo, siempre en el sentido de la Verdad Principal.

Como lo veremos a continuación, ya sea como Ética o como Étnica, la colectividad oriental, con sus diversas concepciones, permanece atada a la Doctrina Esotérica, fuente de todas las enseñanzas.

El cristianismo no ha sido citado ya que permanece en su manifestación únicamente occidental. En cuanto a la religión hebraica, ella se ha convertido en internacional.

Así pues, “agrupadas alrededor de los diferentes aspectos de una doctrina única, las Sociedades Secretas Asiáticas son todas religiosas e iniciáticas”, declara L. Farnoux-Reynaud. Religiosas no, excepción hecha para el Islam y aun con ciertas reservas. Iniciáticas, ciertamente, pero con toda la significación que ello comporta en el verdadero sentido de la palabra. La India, con sus innumerables sectas, discordantes únicamente en su exterior, queda sometida a la autoridad de los Vedas; el conjunto de sus sectas, en un plano superior, se convierte en algo “fundido pero no confundido” según la fórmula consagrada. En efecto, no hay influencia de una religión (este término no existe en sánscrito). Desde que la civilización dravídica fue renovada más bien que borrada por el invasor nórdico (Aryas) esa mezcla extraordinaria de razas, esa superposición de costumbres, ese antagonismo inevitable de apetitos, se mantiene sin mezclas pero también sin conflictos, en tanto que cada uno permanece absorto por una constante metafísica, poética para los humildes, lógica para los reflexivos, trascendente para quien se convierte en digno, que mantienen los Sabios más por la presencia y el ejemplo que por los discursos. En fin, en el Extremo Oriente que es China y el vasto dominio de los Amarillos, el misterio se espesa todavía mucho más. Es preciso concebir primero que en el sexto siglo antes de la Era Cristiana, Lao-Tseu y Confucio no constituyeron una forma de religión, sino una rama exotérica de la Doctrina (esotérica). Una fórmula extremo-oriental precisa: “El Confucianismo desarrolla la aplicación del medio Invariable al orden social, mientras que la significación metafísica es dada por el Taoísmo”. El “Tao” es estrictamente esotérico, la doctrina es secreta, si se comprende que el verdadero secreto reside en lo inexpresable, en lo incognoscible pues, que es la naturaleza misma de toda doctrina tradicional puesto que “No comprenden la Verdad sino aquellos que están calificados para comprenderla”.

El Cercano Oriente podría ser calificado de “religioso” puesto que el Islamismo es una religión, constituida por un exoterismo bien conocido y un esoterismo sutil; pero el *Sufí* mantiene como el sentido de Identidad Suprema aquella especie de Unidad y repite con uno de sus maestros: “El Paraíso es la prisión del Sabio, como el mundo es la prisión del creyente”. De ello resultan sociedades muy diversas, a veces de inspiración contradictoria, pero en el plano superior una organización toda espiritual. Si bien han existido sociedades de fanáticos, tales sociedades secretas no legislaron y no influyeron ni en los hábitos, ni en la jerarquía social que mantienen, en nombre de la Doctrina, las sociedades verdaderamente Iniciáticas.

En la India las sociedades secretas son siempre apolíticas, naturalmente, no se trata de los hindúes musulmanes quienes a menudo (conservando las características del Islam) se han manifestado como conquistadores. Los hindúes permanecen siempre ligados a su gran principio de no-violencia, así como los

hindúes budistas. Naturalmente, la acción metafísica influye en casi todas las circunstancias de la vida de los hindúes ya sean estos Vishnuistas, Shivaistas, etc.

En el Tíbet, no hay propiamente hablando, sociedades secretas sino más bien Escuelas Iniciáticas. Aquello que se puede llamar Colegios Esotéricos son en realidad Santuarios que pertenecen tradicionalmente a la Doctrina Sagrada pero que permanecen independientes del movimiento lamaísta general. Hay incluso agrupaciones de Lamas que se oponen, a pesar de su interdependencia, en rivalidades monásticas. Pero en esa región apodada el “Techo del Mundo” reina una organización esotérica que sería imprudente querer comprender a la manera occidental.

En China, por el contrario, a pesar de la permanencia de la Tradición, uno es llevado a ver diversas olas de sociedades secretas, hasta en las sectas religiosas organizadas sobre las bases de asociaciones ocultas.

Se ha visto religiones muy modernas organizarse sobre bases de sociedades secretas, con símbolos francmasónicos, agrupando en su ritual porciones de budismo, confucianismo y taoísmo, tal como el Caodaismo, ese “espiritismo vietnamita” fundado en 1926.

Un grupo de secretarios de la administración que se ocupaba de sesiones de espiritismo en 1925, fue llamado a conocer por voz de su medium, el nombre de “Cao-Dai” (el Más Alto Palacio) que sería el nombre que Dios habría escogido para manifestarse al Vietnam.

Phu-Chieu, muy versado en esos fenómenos, rendía culto a Gautama el Buda y a Confucio, así como a los espíritus; se asoció con Le-Van-Trung, mandarín de Conchinchina, quien igualmente era dado a los fenómenos de mediumnidad. Phu-Chieu, que rendía culto al Ser Supremo con el nombre de nombre Cao-Dái, se retiró remitiendo sus poderes de Jefe de la nueva religión en favor de Le-Van-Trung quien se convirtió así en el Papa del Caodaismo. (Mientras que en 1925 éste vivía aún en Cholan donde era conocido sobre todo por rendir culto...al dinero).

Es el 7 de Octubre de 1926, que el Gobernador de Conchinchina recibió la declaración oficial de la nueva religión, firmada por 28 personas, con una lista de 247 miembros que reconocían la existencia del Caodaismo: una doctrina hecha de una mezcla de cultos a Lao-Tsé, a Confucio, a Gautama y a los Espíritus. Posee un pendón azul, rojo y amarillo; los sacerdotes conservan su vestido del color que simboliza su religión de origen: azul (para los taoístas), rojo (para los confucianistas) y amarillo (para los budistas).

En los templos, el emblema de la Triple Alianza de Dios con los Seres está representado por Sun-Yat-Sen (escritor 1868-1925), el escritor francés Víctor

Hugo!.. llamado para la circunstancia Durc-Choung-Dao-Nguyet-Tam-Chon-Nhon y que es elevado al título de Superintendente de los Monasterios...y, en fin, Nguyen-Binh-Khien (primer poeta laureado, 1490-1580).

El señor Le-Van-Trung dimitió en 1934 y fue Su Santidad Pham-Cong-Tac quien lo reemplazó como Papa del Caodaísmo, reconocido por las autoridades francesas como un Soberano Pontífice. Pero, la organización que al comienzo parecía una secta religiosa (se volvió, por otro lado, muy importante aun más allá de las fronteras de Indochina, con centros incluso en Europa), degeneró poco a poco introduciéndose en cuestiones políticas; no es sorprendente por otra parte el encontrar a los Caodaístas tomando parte en los conflictos de estos últimos años. Pero muy a menudo los miembros de tales organizaciones son intermediarios inconscientes del papel que ellos juegan, como es el caso en casi toda el Asia.

El ya citado autor de “Sociedades Secretas en Oriente” escribe muy justamente: “Es preciso reconocer que las innumerables sociedades secretas chinas, que se reconstituyen por todas partes donde la emigración reúne Amarillos, no cesan de participar en movimientos económicos, pero conforme a consignas anónimas y sin punto de partida reconocido. Todo circula como los mil riachuelos subterráneos que alimentan la fuente del Gran Río. En la noche y en la ignorancia del camino y de la meta, los actores de la aventura saben aquello que hacen pero no sospechan por qué, ya que el resultado que ellos obtienen no es más que un medio para otros. Se asegura que esa inmensa tela de araña tendría por doble centro a dos sociedades Taoístas naturalmente: la de “El Cielo y la Tierra” y aquella de “El Loto Blanco”, de las cuales todo no es más que ramaje y emanaciones. Aunque muy misteriosas y elevadas en el orden iniciático, ellas aparecen aun como exteriores y deben depender de una organización superior metafísicamente que siempre, según la regla del *motor inmóvil*, rige todas las cosas, mientras que el equilibrio se encuentra establecido por el mismo antagonismo.

\*\*\*

Ciertas sectas religiosas se fundan después de haber sido asociaciones llamadas de carácter iniciático, otras degeneran para reducirse a pequeños grupos ocultos.

El Barón M. A. Ramsay, escocés converso, inauguró en París en 1728, la fundación de una sociedad secreta llamada "Rito del Templo": era un lazo entre la Franc-masonería y los Templarios. Ramsay había imaginado un testamento del Venerable J. de Molay, último Gran Maestro de la célebre Caballería del Templo y ese documento habría sido transmitido de mano en mano por los discípulos.

Los partidarios de Ramsay organizaron en seguida la Iglesia Johannita, desgraciadamente después de haber confundido los términos de San Juan, ellos cometieron el mismo error que la Iglesia de Roma y sobre bases dudosas constituyeron ese movimiento que se hizo conocer bajo el nombre de Johannitas. Los jefes fueron: primeramente Arnal, Cura de Pontoise (cerca de París), después Lecosse, Plouet, Guillermo Mauviel y Fabre-Palapat. En 1897, la organización se transformó, tenía entonces dos Obispos: Clemente (en 1911) y Breton (en 1908); en fin, fue Monseñor Juan Bricaud (bajo el nombre de Juan II) quien quedó hasta esos últimos años como el Patriarca General.

El Barón Ramsay compuso su organización en 4 sistemas:

1. El Capítulo de Clermont en 1754, en París, dirigido por Benneville y transportado a Berlín por Printzen, se esparció en seguida por Rosa.
2. La Estricta Observancia, vulgarizada en Alemania del Norte por el Barón Hund.
3. El Clericato de Starck que era una mezcla de filosofía hermética y símbolos fantásticos.
4. El sistema sueco, dirigido por J. von Zinnerdorf, organizado como los Templarios el Rito fue adoptado por la Gran Logia de Berlín.

El fundador de ese Rito del Templo hizo de esos Francmasones los Caballeros de San Juan de Jerusalén. En seguida ellos confundieron Caballeros de San Juan con "Discípulos" de San Juan y supusieron que los antiguos

Templarios provenían de San Juan el Evangelista admirando desde entonces a los sucesores de San Juan, igual que la Iglesia Católica Romana admite a los Papas como sucesores de San Pedro.

Juan el Evangelista, discípulo preferido de Jesús y 10 años menor que él, había fundado en Asia numerosas comunidades cristianas y dirigía aún, en el año 92, la floreciente Iglesia de Efeso<sup>15</sup>.

Se puede decir que después del Cristo Jesús, él es sin duda quien ha suscitado más estudios y reunido el mayor número de adeptos. Gran cantidad de organizaciones se reclaman continuadoras de su obra y es verdad que numerosas asociaciones esotéricas lo tienen como emblema. Recordemos por otra parte que está simbolizado por el signo zodiacal del Escorpión y esa octava porción de la eclíptica (Constelación Escorpión-Águila) es precisamente la característica del Misterio y de la Iniciación. Digamos aún, para recordar, que San Mateo está ligado al signo del Ánfora ya que habla largamente del “Hijo del Hombre” (el signo del Aguador, la constelación Aquarius), San Lucas es simbolizado por el signo del Toro y San Marcos por el signo del León<sup>16</sup>.

En los años que siguieron a la crucifixión de Jesús, los Apóstoles, uno tras otro, abandonaron Palestina, desparramándose por el mundo para llevar la nueva doctrina. Andrés, hermano de Pedro, recorrió Tracia y después el país de los Escitas (Rusia meridional); fue detenido, más tarde torturado y murió sobre una cruz. Bartolomé se dirigió hacia la India, después a Armenia donde fue despellejado vivo y luego decapitado. Tomás evangelizó a los Partos, los Medos, los Persas y fue a su vez torturado con golpes de lanza. Mateo predicó en Etiopía, murió en espantosas torturas hacia el año 70. Marcos que había seguido a Pedro, enseguida alcanzó Egipto, fue arrastrado por las calles de Alejandría con las muñecas atadas, se podía seguir sobre el empedrado el camino ensangrentado de su calvario; con los huesos rotos, medio agonizante, fue quemado durante la noche en una hoguera de malezas.

En fin, Juan sufrió el martirio en Roma, en la Plaza de la Puerta Latina, donde se levantaba el templo de Diana. A la edad de 80 años, fue arrestado

---

15 Ver el interesante estudio esotérico, elaborado por la Misión Aquarius (sección de Guatemala) y publicado en la revista “Acuarius” N° 1 de Enero 1958.

16 En todos los países una multitud de Iglesias representan así, con los cuatro signos fijos del Zodíaco (Toro, León, Escorpión, Acuario), el simbolismo de los cuatro Evangelistas. Hemos podido ver una pintura de esa clase en una capillita en el norte de Escandinavia, también estatuas de los Evangelistas cada uno con sus atributos astrológicos y hasta la célebre catedral de Milán que presenta una escultura en piedra sobre su fachada principal. En todas partes la Religión Católica ha reconocido y dado pruebas de ese poderoso simbolismo.

por orden del emperador Domiciano y marchó calmadamente hacia el suplicio. Fue precipitado en una caldera de la que subía una nube de vapor y se desbordaba silbando el aceite hirviendo; la historia pretende que el anciano emergió sano y salvo de este suplicio... Por terror ciertamente, mucho más que por piedad, la multitud pidió que el "Mago" fuese liberado y expulsado de Roma; el Emperador aceptó y Juan fue condenado a trabajos forzados en una mina, siendo deportado a la isla de Pathmos en el archipiélago griego. Fue ahí donde pudo escribir el Apocalipsis, sobreviviendo por otro lado al emperador Domiciano, asesinado hacia el año 96; Nerva, quien le sucedió, liberó al viejo Apóstol cristiano que regresó a Éfeso para redactar el cuarto Evangelio antes de morir, casi centenario, bajo el reino de Trajano.

El incendio de Roma en el año 64, imputado por Nerón a los cristianos, dio la señal a dos siglos y medio de persecuciones<sup>17</sup> y se puede decir que la nueva secta religiosa primeramente se organizó un poco como una sociedad secreta y que, a continuación, varios grupos permanecieron todavía en actividad como asociaciones ocultas.

El escritor italiano Luigi Cavicchioli, en un artículo muy bello ("250 años de Persecuciones") da numerosos detalles sobre la vida de los primeros cristianos. En sus textos, basados en hechos históricos, escribe: "Marco Aurelio muere en el año 180 y es su hijo Commodo quien le sucede. El nuevo emperador se reveló megalómano y sanguinario pero - paradójicamente - bajo el imperio de su favorita Marcia, criatura si no conversa al menos amiga de los cristianos, él no los persiguió. Pagando con su vida sus innumerables maldades, Commodo pereció envenenado en el 192.

El Imperio cayó entonces en la anarquía y emperadores fantoches se disputaron el poder durante algunos años, hasta el advenimiento de Septimio Severo. Nadie pensaba ya en los cristianos y un período de relativo respiro se abriría para ellos. Del 192 al 284, 28 Emperadores -de los cuales 22 debían perecer de muerte violenta- habían de sucederse a la cabeza del Imperio: períodos de paz alternaron así con llamaradas de persecución; los cristianos aprovecharon esos respiros para cerrar sus filas, se organizaron y consolidaron los fundamentos de su Iglesia. Ellos organizaron sus cementerios en necrópolis y el Papa Zeferino (199-217) pudo incluso nombrar al diácono Calixto administrador de las Sepulturas. Él fue el gran organizador de las Catacumbas convertidas bajo su impulso en un inmenso laberinto, dispuesto y decorado no solamente para servir como campo de reposo, sino aun como "sitio de sacramento" donde se desarrollaba el rito; en fin, ellas se tornaron verdaderamente en el retiro

---

17 Aun el Pontífice Lino., Primer sucesor de Pedro, fue decapitado bajo Vespasiano, por haber convertido a una joven sacerdotisa de Apolo.

inviolable donde podían ocultarse aquellos que eran buscados. El celo de Calixto le valió el ser escogido Papa en el 217 pero fue linchado en el 222 y su martirio fue la señal de nuevas persecuciones.

Por contragolpe, el cristianismo tuvo su período de herejía con el "Montanismo". Un fanático llamado Montanus, con dos sacerdotisas histéricas, predicó a los cristianos la provocación y la violencia y terminó por levantar un ejército de visionarios que derrumbaron los ídolos y las estatuas, esto desencadenó entre los paganos una ola de odio y provocó nuevas persecuciones.

El Emperador Decius, que murió después de 3 años de reinado, emprendió una persecución metódica contra los cristianos y hubo entonces numerosos mártires, entre ellos, el Papa Fabiano asesinado el 20 de enero del 250. El sucesor de Decius fue Valeriano quien conservó el poder hasta el 260, pero ya en el 257 los cristianos fueron atacados, se refugiaron en las Catacumbas pues por un temor supersticioso los perseguidores no osaban penetrar, sin embargo, los guardias imperiales se aventuraron un día de verano del año 257 y numerosos catecúmenos fueron masacrados, así como el Papa Esteban I. En esos mismos subsuelos, un año más tarde, el Papa Sixto II fue sometido a suplicio con 6 de sus diáconos.

Todos esos cristianos permanecieron firmes en su Fe hasta el final. Hay cronistas paganos que han escrito que el Papa Marcelino, sucesor de Cayo, fue presa del pánico ante el suplicio y renegó de Cristo e hizo sacrificios a los dioses paganos, pero, recientes investigaciones históricas han establecido que el Papa Marcelino sufrió el martirio en el 304 y fue decapitado junto a tres de sus colaboradores. Esos mismos trabajos, relatados por Luigi Cavocchioli, han permitido establecer que en un solo mes 17.000 cristianos perecieron en los suplicios.

La Cruz fue verdaderamente el emblema de su refugio espiritual antes de que el célebre símbolo "Por este signo, vencerás..." hiciera su aparición milagrosa.

Fue en el 312 que Constantino, hijo de Constancio Chlore, a quien había sucedido como César del trono de Oriente en el año 306, arribó encabezando sus legiones, a las puertas de Roma: libró batalla en Magencia y logró la victoria. Los historiadores relatan que durante el combate, una Cruz apareció en el cielo, ante los ojos de Constantino y sus soldados, con estas palabras: "In hoc signo, vincis" (Por este signo, vencerás). El César hizo pintar ese emblema sobre sus estandartes y, apenas en el poder, rehabilitó a los cristianos y les dio todo su apoyo, oficializando definitivamente esa actitud con el edicto de Milán, en el 313, en el cual una libertad total era reconocida y otorgada a los

Cristianos. Las persecuciones se terminaban después de dos siglos y medio de horror y de fe en el triunfo definitivo de la religión predicada antaño por el humilde pescador del lago Tiberíades.

Las reuniones secretas no tenían más razón de ser y las tumbas de los cristianos iban a poder ser abiertas al aire libre, a vista y conocimiento de todo el mundo. Las Catacumbas ya no fueron más que el testimonio único de la primera organización cristiana.

Las catacumbas de Roma fueron, primeramente, pequeños cementerios y se encuentran en esas necrópolis inscripciones que cuentan las historias de los primeros cristianos.

Se necesitaban sitios para sepultura al abrigo de profanaciones paganas; pero además, las Catacumbas eran refugios seguros. En las pequeñas criptas subterráneas, los grupos de fieles se reunían a la luz de las antorchas, cantaban himnos religiosos y los diáconos oficiaban. El conjunto de las Catacumbas romanas extiende su encabestrada red sobre ciento cincuenta kilómetros (la de Domitila tiene doce km. de largo; las de Calixto, diez km. etc.). Ese inextricable laberinto ofrecía abrigos casi inviolables para los cristianos perseguidos.

Es preciso reconocer que los primeros cristianos se han mostrado muy nobles y que es raro ver ejemplos de algunos que habrían negado sus concepciones de la nueva religión. Ante todas las persecuciones, su Fe era más fuerte. Mas ¡ay! mucho más tarde durante el curso de los siglos, las persecuciones se renovaron y lo que es peor, los papeles se invirtieron: no solamente los cristianos infligieron suplicios a quienes no querían unirse a su causa, sino que hasta en el mismo seno de la cristiandad se ha podido ver luchas sangrientas. El proceso de los Templarios es ciertamente el ejemplo más señalable. Verdaderos cristianos, los Caballeros del Templo, fueron sin embargo condenados por el Papa Clemente V, que quería complacer a su protector Felipe el Hermoso. La Orden del Templo, valiente Milicia monástica, enseñaba la Fraternidad Universal e intentaba, sin ningún prejuicio, el acercamiento de todas las concepciones; esas ideas demasiado grandes y el secreto de los “capítulos” fueron las primeras razones de los ataques contra la célebre Caballería.

Uno se pregunta hasta qué punto los Templarios han podido reiterar las cláusulas de su organización. Es cierto que bajo el efecto de la tortura algunos han podido hacer ciertas revelaciones, pero sabiendo la suerte que les estaba reservada, ellos habrían “confesado” sin duda, no importa qué...

El Caballero Aimeri de Villiers-le-Duc, Templario de la Diócesis de Langres, perteneció a la Orden durante 28 años; torturado por el Inquisidor Guillermo de Marcellly y Hugues de la Celle, perdió el control en el Tribunal y declaró que después de todas las torturas que había sufrido, no quería recibir más la

“cuestión”. Dijo estar dispuesto a confesar todo lo que se quisiera... y agregó aún: “confesaré que he matado al mismo Dios, si lo queréis”...

Ya Guy Foulques, Papa de 1265 a 1268 bajo el nombre de Clemente IV, era enemigo del movimiento fraternal entre religión y raza y se ingeniaba para obstaculizar todas las tentativas de universalizar los principios humanos; fue él quien desde los comienzos de su Papado quiso la ruina de los Templarios. Bertrand du Got, convertido en Papa bajo el nombre de Clemente V gracias al apoyo del rey de Francia, Felipe IV (apodado Felipe el Hermoso), ejecutó de 1305 a 1314 las mismas ideas de su predecesor y abolió la Orden del Templo. Arzobispo de Burdeos primeramente, él transportó la Santa Sede a Aviñón, en Francia.

Estando aún en eso, con esa doble Soberanía Papal, ocurrió otra división importante en el seno de la cristiandad.

Después de la muerte de Gregorio XI en 1378, un cardenal italiano fue elegido Papa bajo el nombre de Urbano VI. En esa época los cardenales franceses, desde Clemente V, permanecían en Aviñón, en el sur de Francia y no quisieron reconocer la elección del sucesor de Gregorio XI quien en 1377 había regresado al Vaticano, en Roma. Otro Papa fue elegido entonces en Francia, bajo el nombre de Clemente VII y ese fue el “Gran Cisma”.

\*\*\*

Las Caballerías, como el Compadraje, son de origen francés. El “Compadraje”, sin duda, no ha nacido de las corporaciones, sus enemigas, sino de la disolución de viejas Cofradías, según un edicto de Francisco I, tan equívocamente inspirado por el Renacimiento, esa intrusión bancaria italiana que suscitó la decadencia francesa.

Pero volveremos al final del capítulo sobre esa cuestión del Compadraje, tan importante en las sociedades secretas.

El análisis de las sociedades secretas es muy difícil, dado que -como ya lo hemos visto- éste es en cierta forma un término genérico que engloba tanto a organizaciones clandestinas dedicadas más bien a las intrigas políticas, como a las asociaciones iniciáticas.

En efecto, por eso mismo es imposible situar su origen, dado que se trata de movimientos que varían mucho según se los conciba como asociaciones terroristas o como instituciones esotéricas que trabajan hacia una meta de perfeccionamiento del ser humano.

Si tomamos el término “Liceo” por ejemplo, lo vemos hoy día calificar a los Colegios de instrucción corriente y normal mientras que antaño podía tratarse de un Colegio esotérico. Parece ser que la palabra viene de “Lyceum” que era el nombre de la Escuela fundada en Atenas por Aristóteles después de la muerte de Platón, su maestro. Las Escuelas de Misterios de Grecia son demasiado conocidas como para que volvamos sobre esta cuestión que ha sido ya largamente analizada. Recordemos que el primer grado de la orden Pitagórica era el de Akoustikoi (Auditor) y requería el silencio durante dos años; era el estudio (y sobre todo “escuchar”) lo que llevaba al segundo grado. El mathematikoi estudiaba no solamente las Matemáticas con la idea que nosotros nos hacemos, sino aun todo aquello que tocaba a las bases de la enseñanza con el principio de que el número está en la base de toda Ciencia. En fin, el tercer grado de la Orden era el Physikoi y enseñaba a conocer la Vía Divina bajo todos sus velos.

El “Kabeiroi” era el culto de Egipto, similar a los Misterios Griegos.

En todas las Escuelas Iniciáticas el punto de partida era el famoso “Magnum Mysterium” que es la Gran Obra, denominada así por los Hermetistas; se trata de *disolver el Fijo y coagular el volátil* lo que se resume también por el axioma oculto : “entrecruzar en ángulos rectos los productos obtenidos”.

Entre las sociedades rosacruceanas, la *Piedra Filosofal* es el anzuelo. Por otra parte, muy a menudo esas sociedades no poseen más que una documentación libresca, por cierto apreciable, pero raramente una verdadera iniciación.

La Filosofía (philo = amigo, Sophia = sabiduría) que es la ciencia de los “amigos de la Sabiduría” es la búsqueda con vista a conocer las cosas conocibles y pensables. Ella lleva desgraciadamente a un buen número de investigadores a una especie de panteísmo. Adorarse a sí mismo como a Dios... he aquí la aberración del panteísmo materialista. Entre los panteístas muchos suponen, sin embargo, una especie de relación íntima entre la criatura y el Creador, tan estrecha que Dios se confunde con el mundo y el mundo con Dios; cualquiera que sea por otro lado la manera como ellos explican esa confusión o más bien esa no separación entre los seres finitos y el Ser Infinito.

Es cierto que la verdadera meta es la búsqueda de la Verdad. Pero, ¿qué es la VERDAD? Hay seguramente una “verdad relativa” que son las cosas tal como la más alta razón del hombre las comprende, y una “Verdad Absoluta” que son las cosas tal como el Espíritu de Dios las conoce.

La base de la enseñanza está casi siempre en el estudio de un equilibrio entre el Macrocosmo y el Microcosmo, entre la Naturaleza y el Hombre. Las Escuelas Esotéricas ensayan explicar sobre todo ese “Macroprosopo” que es la manifestación de la naturaleza divina del Hombre-Dios como conservador del Mundo y ese “Microprosopo” que es toda Benignidad y Rigor a la vez y al que parece figurar, por ejemplo, el Cristo convertido en Juez del Mundo. El Macrocosmo que es el Gran Universo tendría pues un Macroprosopo o Creador de ese gran Mundo y el Microcosmo que es el pequeño universo, tendría un Microprosopo o creador del pequeño mundo (este podría ser el Mago o aun el Magista, por ejemplo).

De la manera de ver estas cosas ha nacido una multitud de sociedades secretas, asociaciones ocultas y organizaciones llamadas iniciáticas.

Los movimientos llamados “Rosa-Cruz” son numerosos y existe una gran cantidad de sociedades de “Librepensadores”.

Michel Maier es poco conocido en nuestros días y sus obras son muy raras (la más preciosa es sin duda “Atalanta Fugiens”, publicada en 1618); ardiente defensor de los “Rosa-Cruces” ese alquimista estaba ligado, como médico, a varias altas personalidades y Rodolfo II le había conferido el título de Conde Palatino mientras el Landgrave de Hesse lo había honrado con la dignidad de Caballero.

El origen exacto de los “Rosa-Cruces” verdaderos es difícil de fijar (ver nuestro Propósito Psicológico VII, de esta colección).

Podría tratarse de un grupo esotérico de discípulos de Jesús<sup>18</sup> o aun de San Juan, aunque la primera idea podría provenir también de alguna Escuela Iniciática anterior al cristianismo.

No es menos cierto que la “Rosa-Cruz” permanece como un género de budismo confundido con doctrinas cristianas. Un movimiento denominado “Rosa-Cruz de las Galias” existía ya antes del siglo VII en Francia y se encuentran “capítulos” suyos en Suiza y a continuación hasta en Bulgaria. Fue restablecido en 1620 en Tréveris (Alemania) y eclipsándose después en 1760, será reformado de nuevo.

Una rosa situada en la intersección de los brazos de una cruz latina habría sido el símbolo de la Orden de los Rosa-Cruces que data del siglo XVI. Existía también entre 1756 y 1768 una Orden Franc-Masónica con ese nombre, que pretendía ligarse a una compañía fundada 150 años antes por Christian Rose. Se trata en realidad del nombre francés de aquel filósofo alemán Rosenkreuz de quien se piensa, sobre todo, que sería un viajero imaginario (puesto que las obras son anónimas) inventado probablemente por Juan Valentín Andreas (1586-1654). Después, ese nombre alemán Rosenkreuz, que significa Rosa-Cruz, fue traducido en todos los países y empleado como emblema de numerosas sociedades llamadas rosacruceanas.

El viejo Dr. Krumm-Heller (quien vive aún en Heiligense, Alemania) era no solamente un Gran Maestro de la Franc-Masonería, en los diferentes Ritos, sino también Obispo de la Iglesia Gnóstica (consagrado con ordenación primitiva y anglicana) y después de haber pertenecido a la sección esotérica de la Sociedad Teosófica fue el Gran Comendador de la Fraternidad Rosa-Cruz.

También el Dr. Rudolf Steiner formó parte de la Sociedad Teosófica, dimitió en 1912 para fundar su grupo de “Antroposofistas” que atrajo a gentes muy serias; hasta hoy, un poco en todas partes, ese movimiento cuenta con adherentes que dan muestras de una grandísima razón. A pesar de un lado muy intelectual, la mística no pierde nada y todo se encuentra encarado muy científicamente.

El Marqués Stanislas de Guaita (autor de numerosas obras muy iniciáticas) fue Venerable Gran Maestro del Seminario Rosa-Cruz en Tolosa (Francia).

---

18 Juan Guillermo Ellenberger von Zinnendorf es el creador de un rito Franc-Masónico que lleva su nombre (pero el Rito Zinnendorf designa también un sistema sueco). Su movimiento estaba organizado como los Templarios pero con las ideas exegéticas de los racionalistas alemanes. También pretendía tener la verdadera doctrina de Jesús.

El Doctor Encausse (Papus), Eliphas Levi y tantos otros ocultistas célebres fueron igualmente Rosa-Cruces, pero mientras que normalmente los verdaderos ROSA-CRUCES son hombres que han alcanzado un grado de iniciación auténtico y que se cuentan en un número muy limitado pues no pasan en nuestros días más allá de la docena, las sociedades que reclaman tal título cuentan sus adherentes por millares y además la mayoría de dichas sociedades, que con ese nombre son hoy una quincena, están muy en boga en América.

Gnósticos, Teosofistas, Rosacruceanos, etc. rivalizan no solamente para concederse los privilegios de la “clientela”, sino aun para demostrar su antigüedad. Es un poco como un concurso de tiendas que hace pensar en esos establecimientos que hacen propaganda ruidosa para atraer a los curiosos. Una media docena de sociedades de Teosofía, una docena de asociaciones gnósticas, una quincena de órdenes Rosa-Cruz, una veintena de ritos Masónicos, una cincuentena de sectas religiosas, etc. todas se esfuerzan para dar carácter a su movimiento y atraer a todo el mundo, como si se tratase de una marca de aperitivo o cigarrillos...

El Señor Gurdjieff lo decía bien: “Es preciso abandonar el espiritismo, el teosofismo y todo trabajo de bodega...”. Más ¡ay!, su mejor alumno, Ouspensky<sup>19</sup> no pudo seguirlo hasta el final. Es que el Maestro G. I. Gurdieff si bien tuvo millares de alumnos en el mundo, dispuso de muy pocos verdaderos discípulos y, por otro lado, aquellos que se reclaman hoy discípulos suyos no son más que adeptos de su filosofía exotérica e ignoran ciertamente la enseñanza esotérica que el Maestro daba a sus grupos privados.

Como se ve, es verdaderamente difícil pasar revista a todas las agrupaciones llamadas esotéricas o iniciáticas (de valor real o relativo).

Quedan por mencionar, de todas maneras, algunas ideas interesantes y no hablaremos de Zar Peladan con sus Rosa-Cruces Católicas o de Loyson, con sus Iglesias gaélicas o hasta el “Labarum”, esa piadosa sociedad que combatió al Palladismo dirigido por Taxil, sobre quien regresaremos más tarde quizá. Es inútil hablar también de Keshab-Chuden-Sen, gran reformador ético del siglo XIX, fundador de la “Brahmo-Samaj” o aun de los Ribats, esos miembros de la Orden Militar de Caballería Árabe, que fueron tomados como

---

19 P. D. Ouspensky es el autor de “Tertium Organum” y expone su filosofía como un cirujano opera. Es preciso leer ese “Canon del Pensamiento” y sobre todo “Un nuevo modelo del Universo” que es un volumen de 250.000 palabras que expone la nueva concepción del Mundo donde la más pura espiritualidad está puesta al lado de la ciencia materialista.

Desde 1924 él no frecuenta más a su Maestro Gurdjieff, entonces en Francia.

ejemplo por los Templarios, los Caballeros de Malta, los Caballeros de San Juan de Jerusalem, etc.

Sobre esas bases o según las ideas de la Orden de los Caballeros del Templo, han sido formadas varias asociaciones, como la Orden de Montesa que habría sido fundada por Templarios en Aragón. Se sabe que son numerosos los miembros de la "Fratres Militae Templi" que habrían huido antes de los arrestos masivos del 14 Septiembre 1307 y que se habrían reagrupado en diversas organizaciones en el extranjero y más tarde hasta en Francia, después de los últimos procesos contra la célebre Caballería Cristiana.

La "Massenia del San Graal" dice ser la organización heredera del Espíritu de los Templarios. En este instante es voluntariamente que pasamos bajo silencio ciertas sociedades como la Institución del Santo-Graal o el movimiento de la Santa Vehm de la que antes hemos hablado alguna vez y de la cual bastará, para tener más detalles, con estudiar las obras del compositor Wagner.

En nuestro capítulo sobre los Templarios en "Los Centros Iniciáticos", segundo libro de la serie de "Los Grandes Mensajes", damos suficientes detalles sobre los acercamientos de la Orden del Templo con las Instituciones del Islam. No dejaremos de aconsejar el estudiar bastante y mucho más a fondo el Sufismo, esa religión que es un poco como una variante de la ética budista. Se la considera a menudo como una secta islámica, sin embargo, el término mismo "Sufí" (escrito a veces "Cufis") es el equivalente en árabe de "Yoghi" en sánscrito. Se cree que esa secta musulmana sería de origen persa; no obstante parece ser que se trata sobre todo de grandes místicos, agrupados quizás como los partidarios del "Hui-Ko" (Yoga) en China, o aun como los verdaderos "Rosa-Cruces". Entre los grandes Sufíes se puede citar a Avicena, matemático, médico y filósofo, seudónimo del persa Al-Hossein y al alquimista francés Geber, para no mencionar más que a esos dos de quienes hemos hablado ya largamente en nuestros textos precedentes. Es preciso notar que hay también muchos sufíes españoles como Al-Ghazali, debido a la influencia mora en ese país.

La montaña Abenmasarra en España fue la sede de un santuario secreto de los siglos IX y X, fundado por las Órdenes Místicas Árabes.

No insistiremos más sobre esos místicos del Islam, por haber estudiado ya esa cuestión precedentemente citando a Aben Arabi, Aben Barrachan, Aben Casi, Aben Shlo el-Darir y tantos otros que difundieron la verdadera enseñanza iniciática.

Se debería regresar a un estudio sobre los Tesmotetas, esos guardianes de los ritos e Iniciados Superiores en Egipto (por su edad, eran los decanos del grupo de Iniciados locales que conducían al neófito delante de la

Esfinge); también al análisis del “Kalevala” esa hermosa obra que traza la gran epopeya finlandesa (en el Canto IX, por ejemplo, se ve como el “acero azul” toma nacimiento de la leche de las tres hijas del Dios del Aire), o aun hacer una revisión sobre los Uighurs y su gran tolerancia religiosa<sup>20</sup>. Se comprende de inmediato que serían necesarios varios volúmenes para cubrir semejante observación, todavía general. Ya citando a estos tres, pasamos de Egipto a Finlandia e inmediatamente a Mongolia: tres continentes diferentes con una Historia e historias de las cuales sería necesario hacer aunque fuese un resumen para establecer las razones de los movimientos iniciáticos según sus lugares y sus épocas.

Contentémonos pues con terminar este fascículo hablando de dos organizaciones que han hecho mucho ruido en Europa: la “Carbonería” y el “Compadraje”, puesto que las hemos citado sin dar una explicación.

En Italia, los Napolitanos habían fundado una asociación denominada la “Carbonaria” que se ocupaba de desembarazar a Italia de los extranjeros y que estaba dirigida particularmente contra Austria. El nombre de “Carbonaria” provenía de la idea de que es por el carbón que se purifica y que su llama hace huir a las bestias feroces que eran, para ellos, semejantes a sus enemigos.

En Francia existía entonces la “Compañía franca de las Escuelas” (filial de la “Sociedad de Amigos de la Verdad”) y ese grupo de jóvenes tenía por programa abatir al gobierno reaccionario de Luis XVIII. Esos intelectuales se hacían ayudar, para realizar sus golpes de mano, por antiguos soldados de entre las gentes del ejército a medio sueldo y es así que la conspiración de agosto de 1820 obedecía a las directivas del capitán Nantil. Naturalmente en las altas esferas, se tenía al general Lafayette, ídolo de la oposición, al corriente de todo. El complot fracasó y uno de los conjurados escapó de París hacia Nápoles, de donde trajo los estatutos y ornamentos “carbónicos” y así, el 1 de mayo del 1821, nació en París la “Carbonería” francesa.

Esa organización secreta tenía un carácter combativo y misterioso; cada “venta” estaba compuesta de 20 “carbonari” y dependía de una “venta central”, en la cima había una “Alta-Venta”. Todo recién elegido se comprometía a obedecerla y guardar el secreto hasta el mismo cadalso. Había evidentemente

---

20 Los Uighuros son de raza tártara y aparecen en el siglo VI, conocidos entonces como Kao-Ku. Era una de las dos grandes divisiones de los turcos en el Norte de Mongolia. Ellos unieron a Gengis-Khan con los Kirghises. Su gran independencia cubre del 750 al 850 y corresponde a la famosa dinastía T'Ang. Su gran tolerancia religiosa proviene de que la religión de estado era el Maniqueísmo con huellas de Budismo. Su reino fue destruido en el 850 por tribus turcas.

símbolos, palabras de pase, números místicos de los signos de reconocimiento y en efecto, parecía anexa de la Franc-Masonería con algo mucho más belicoso. Poco a poco la Carbonería se extendió ampliamente y el “carbonero” se encontraba en todas partes: en los regimientos, las escuelas, la industria, la Cámara de diputados, etc. Se da una serie de complots políticos, pero la Carbonería registra muchos fracasos sucesivos, aunque se hayan aliado ya a la misma causa “Los Caballeros de la Libertad” o los “Amigos de la Verdad”, que no quieren declararse vencidos. Mas, ay, traicionados (involuntariamente quizás) por algunos miembros, el movimiento clandestino se vio desintegrado poco a poco y de todas las conspiraciones que marcan el año 1822, aquella del General Berton es la única que ha tenido un comienzo de ejecución, escribirá J. Lucas-Dubreton en su artículo sobre “La Carbonería”. El 5 Octubre, Berton murió bravamente gritando “Viva la Libertad”.

Cuatro Sargentos de la Rochelle serán el lado espectacular de la historia. Ellos murieron sin denunciar a nadie, lo cual convirtió en populares sus nombres. Pero, el Carbonismo cayó en la impotencia.

\*\*\*

Una organización que es quizás el tipo mismo de sociedad secreta y que perdura como la más conocida y sobre todo como aquella cuya existencia fue la más larga, es ciertamente el “Compadraje” que se mezcla mucho con la Franc-Masonería.

René Lefebvre escribe al respecto: “Perdido en la noche de los siglos, el compadraje -ancestro del sindicalismo y del mutualismo modernos- pertenece a la leyenda más que a la historia. Tachado de fábula, la tradición oral no aclarará la formación primitiva de esas asociaciones secretas de obreros que transmitían de boca a oreja, de siglo en siglo, sus doctrinas o *deberes* y las disciplinas a sus adherentes, bajo la forma iniciática”.

Raoul Dautry, confiesa que los documentos exclusivamente del compadraje son muy raros. Hasta el siglo XIX, en las “cayenas” (sedes regionales del compadraje) se prohibía la conservación de artículos; las importantes notas de M. Lecotté, enseñan que los papeles del año eran quemados el día de la fiesta patronal corporativa y sus cenizas se mezclaban al vino bebido por los compañeros (compadres).

Algunos pretenden que el Compadraje nació al menos diez siglos antes de la era cristiana, bajo el reinado de Salomón, tercer rey de los judíos y constructor del Templo de Jerusalem, quien convocó en sus inmensas canteras a múltiples falanges de trabajadores calificados reclutados en todo el país, obreros y maestros que recibían, cada uno, para penetrar en la cantera (verdadera ciudad cerrada) una palabra de pase y un bono de pago. Primer secreto y primera jerarquía: ni la palabra de los maestros ni sus salarios eran los mismos que los del compañero. Uno de los maestros, Hiram, color de bronce, rehusándose a entregar a unos aprendices desleales su palabra de pase, fue asesinado por ellos y su cadáver lo enterraron bajo una rama de acacia... Los Franc-Masones reivindicaron como Padre y Fundadores a los obreros del Templo de Jerusalem y al asesinado Maestro Hiram. Antiguo miembro del Consejo de la Orden, Gaston Martin (en su “Manual de historia de la Masonería francesa”), precisa: “A pesar de la similitud de los símbolos, ningún lazo cierto los une a las antiguas cofradías libres o a los talladores de piedra, que construyeron las catedrales góticas”.

Más numerosos son quienes piensan que el origen del compadraje se remonta hasta los constructores de catedrales medievales, entre los siglos XI y XIII, que convenían entre ellos solidariamente no trabajar más que bajo ciertas condiciones dadas y no comunicar, a quienquiera que fuese, los secretos de su sabio oficio.

René Lefebvre nota aun que “El compañero era el comensal del maestro, la palabra lo indica: *cum pane*; nada de clases sociales confrontadas, el asalariado y la maestría se comunicaban bajo los auspicios del Compadraje y cortaban el mismo pan en la misma mesa”.

Perdiguier, unía más cándidamente el nombre de “compadraje” y “compañero” al término de “compás”.

Agricol Perdiguier nació en 1805 en Morlières, cerca de Aviñón; aprendiz con su padre, a los 16 años encontró a los *Compañeros del Deber de Libertad* a quienes se “afilió”. De esa primera fila de afiliado (o aspirante), el joven obrero subió a “Compañero recibido”, para ser en seguida aceptado como “Compañero terminado” y después “Compañero iniciado”. En las rutas del Giro de Francia, impuestas como prueba a los jóvenes aprendices y compañeros, ellos se gritaban: “Tope” y era conveniente responder con los signos de reconocimiento. Esa organización secreta del trabajo y esos enigmáticos hábitos de una parte de la población fueron explicados por Agricol Perdiguier en 1839 en la obra “Libro del Compadraje” que fue una aturdidora revelación; las buenas gentes, estupefactas, supieron de la coexistencia de un Estado dentro del Estado. Perdiguier rehusó la Legión de Honor que le ofrecía el gobierno real. La escritora George Sand le procuró los medios para rehacer su gira por Francia para arengar a su guisa al pueblo y él partió de nuevo, como un apóstol satisfecho. Fue apodado por Proudhon: El San-Vicente-de-Padua del Compadraje.

La Comunidad social de los Compañeros, ni religiosa, ni política, englobaba a las corporaciones. Al intervenir en los conflictos de trabajo, ella cayó bajo la sanción de prohibiciones e investigaciones de la policía desde el siglo XIV hasta su prohibición pura por edicto real en 1539. Lejos de dispersarse, los Compañeros al contrario estrecharon los lazos inmateriales que los ligaban secretamente. Pero, muy pronto, empezaron a formarse también “clanes”: existían ya dos corrientes al inicio del 1400, la del primitivo deber llamado “Santo Deber en Dios de los Honestos Compañeros del Deber” y la del “Deber de Libertad”. En 1655 la Facultad de Teología condenó a los Compañeros, el mismo año el Arzobispo de Tolosa excomulgó al Compadraje que, naturalmente, hacía sombra a las autoridades. La Revolución Francesa neutralizó al Compadraje que estuvo paralizado hasta el Imperio.

La influencia de Perdiguier fue indiscutible y sus esfuerzos fueron llevados sobre todo hacia la federación de los *Dos Deberes*, él predicó siempre la unión y, en fin, poco antes de su muerte se creó una Federación de Compañeros agrupando a los *Deberes reunidos* y los *Amigos de la Industria*. En definitiva, la fundación de la “Unión compañérica” en 1889 en el Congreso de París, ratificó los esfuerzos de Perdiguier, Apóstol de la Paz interior y precursor de la unión de los trabajadores.

Pero la guerra de 1914 hizo estallar nuevas oposiciones y la gran tormenta que empezó en 1939 trajo nuevas trabas a la acción de los compañeros. De 300.000 hombres al inicio del siglo XIX, se puede contar hoy apenas con 5.000. Pero no es solamente en Francia, donde sus trabajos son ya célebres (La Torre Eiffel, el puente Alejandro III y el célebre puentecillo de madera del puente de las Almas que se admiró durante la Exposición de 1937), que subsiste el Compadraje. También son los Compañeros quienes han construido La Paz, Montevideo, Buenos Aires y Santiago de Chile.

Y, para concluir, tracemos estas líneas de Raul Dautry: “Es que el Compadraje no se limita a la enseñanza de un oficio, sino que forma los caracteres y las almas y, como lo dice excelentemente la Fidelidad de Argenteuil, el Compañero tallador de piedra de la Cayena de Lyon, ha tenido y tiene siempre por objeto salvaguardar 1a vocación del hombre obrero”.

En ese sentido de constructor de hombres, se presenta la Franc-Masonería y es eso lo que analizaremos en nuestro Propósito Psicológico siguiente.

Enero, 1958